



EN EL NOMBRE DE DIOS  
El Compasivo, El Misericordioso



# **Reflexiones de Una Nueva Musulmana**

Masuma (Diana Beatty)



Editorial Elhame Shargh  
انتشارات الهام شرق

Reflexiones de Una Nueva Musulmana  
Autora: Masuma (Diana Beatty)  
Traducido del inglés: Abdulkarim (Javier Orobio)<sup>1</sup>  
Corregido Por Dr. Nasser Abdelgani Hachim  
P. O. Box: 37185/4138, Qom  
Tel/Fax: + 98 (253) 2903644  
República Islámica de Irán  
www.islamoriente.com  
Fundación Cultural Oriente  
Publicado por: Editorial Elhame Shargh  
ISBN: 978-600-7498-35-4  
Segunda edición: Mayo de 2016  
1500 ejemplares  
©Todos los derechos reservados.  
Se permite la reproducción citando la fuente

سرشناسه : بیٹی، دیانا، ۱۹۸۵ - م.

Beatty, Diana

عنوان و نام پدیدآور : Reflexiones de una nueva musulmana/ Masuma (Diana Beatty) ; traductor : Abdulkarim (Javier Orobio).

مشخصات نشر : Qom: Elhame Shargh= 1394., 2016

Orobio, Javier :

شناسه افزوده : BP۲۲۸/۶ پ ۹۷ ۱۳۹۴

رده بندی کنگره : ۲۹۷/۴۷۹

رده بندی دیویی : ۴۹۱۴۹۲

شماره کتابشناسی ملی : ۴۹۱۴۹۲

---

<sup>1</sup> Javier Orobio, cuyo nombre islámico es AbdulKarim, es el Sheij de la comunidad Shiita de Cali-Colombia y el director de la Fundación Islámica Kausar en la misma ciudad. Estudió bacteriología en la Universidad Del Valle en Cali-Colombia, y desde muy temprana edad fue llamado por el islam. Siendo estudiante de bacteriología, realizó sus primeros estudios sobre el islám en Argentina, posteriormente, una vez optuvo su diploma de bacteriologo, viajó a Qom-Irán a realizar estudios de pregrado en teología islámica, y un posgrado en religiones comparadas. El Shiej Abdulkarim, también ha estudiado de manera formal, inglés, persa y árabe, lo que le ha posibilitado ser el traductor oficial para la lengua hispana, de la fundación que publica el presente libro: Fundación Cultural Oriente. (Nota del corrector, en adelante N.C.)

# ÍNDICE

Nota del Traductor .....	7
Introducción .....	9

## Parte I

### La Búsqueda

¿Cómo Pudieron Estar Equivocados Todos Los Que Conocí? .....	14
--	----

## Parte II

### El Encuentro

¿Es Bueno Ser Musulmán? .....	43
¿Qué Pasa Después? .....	53
“Aquel Que Se Mantiene Junto A Ti Es Una Bendición” ...	62
¿Cómo Puedes Creer En Eso? .....	70
El Matrimonio .....	72
La Mujer En El Matrimonio .....	72
La Búsqueda De Una Pareja .....	75
La Poligamia .....	78
El Matrimonio Temporal .....	82
Los Sexos .....	96
El Recato En El Vestido Islámico .....	98
La Interrelación De Los Sexos .....	105
El Trato Diferente De La Mujer Ante La Ley .....	109
La División Entre Los Musulmanes .....	115
El Yihâd .....	130
El Ritualismo .....	135

## Parte III

### Apéndices

Por Si Decides Convertirte .....	140
El Ayuno .....	143

La Peregrinación.....	144
El Zakât Y El Jums.....	144
El Yihâd .....	145
Encomendar El Bien Y Prohibir El Mal.....	145
Conclusión .....	146
Una Breve Oración .....	147
Una Pequeña Lista Bibliográfica.....	148
Sitios Web.....	149
Agradecimiento .....	151

## **Nota del Traductor**

Nos es grato presentar al lector de habla hispana la traducción del libro *Reflections of a New Muslim*, escrito por la hermana Masumah, Diana Beatty. En este libro ella nos cuenta su experiencia personal de cómo llegó al islam. Ella como mujer nacida y criada en los Estados Unidos de América, y proveniente de una familia cristiana, ha hecho un esfuerzo en la Causa de Dios por compartir su experiencia con todos los que buscan la verdad y el camino que conduce al Dios Único.

La hermana Masumah en sus reflexiones no se limita sólo a narrar su experiencia personal, sino que también nos muestra un panorama general sobre el islam y sobre sus prácticas más relevantes. Como ella misma lo dice, “no es la obra de un erudito islámico” y para profundizar en estos temas, el lector deberá consultar los sitios web que aquí se recomiendan.

Por último, quiero agradecer a quienes hicieron posible esta publicación. Al Sheikh Feisal Morhel y a la hermana Lic. Sumeia Younes, por revisar el texto; y al Sheikh Salim Yusuf Ali, por su apoyo incondicional.

Que Dios los bendiga a todos...

Pedimos a Dios Todopoderoso, que nos guíe a todos por el sendero recto.

Abdulkarim (Javier Orobio)



## Introducción

Desde hace mucho tiempo quise escribir sobre mi conversión al islam. Mi problema fue primero, que no sabía qué escribir y cómo escribirlo. Ahora, una de mis principales preocupaciones, es que quiero escribir algo que sea de valor, no sólo para mí, sino también para otros.

Puedo recordar algunas veces, cuando me pedían que hablara en la mezquita, ¡me asustaba!, porque lo que sabía lo había aprendido de ellos, y ahora ellos querían aprender de mí. ¿Podía decir yo, algo que no supieran ellos?, ¿o que les fuera útil? Cada vez que me hice la misma pregunta, la respuesta siempre fue, que sólo podría hablar desde mis propias experiencias. Bien, parece arrogante creer que otros quisieran oírme hablar de mí misma. Pero, quizás encuentren algo de valor en la historia de la experiencia de una mujer que escogió ser musulmana.

En el pasado escribí algunas descripciones de cómo llegué a ser musulmana y recibí muchos comentarios y opiniones. Entre ellos, me escribieron personas interesadas en recibir más información. Unas, por estar investigando sobre el islam, querían referirse a mi historia; otras, porque eran musulmanas de nacimiento y habían encontrado inspiración en las historias de los conversos. Realmente, he disfrutado conocer a tanta gente a través de mis breves narraciones. Esta

experiencia me hizo comprender que mi historia puede tener algo de valor para otras personas; y si es así, es probable que con mi historia pueda ser capaz de mejorar la situación de alguien.

Por consiguiente, comienzo este trabajo en el Nombre de Al·lah (Dios), el Compasivo, el Misericordioso, y Le pido Su ayuda para que haga de éste un trabajo valioso y que beneficie a otros.

Masumah (Diana Beatty)  
masoomabeatty2@yahoo.com

## Nota

A lo largo del texto aparece (swt), que se escribe como abreviatura de subḥanahu wa ta'âla, que significa, "Glorificado y Elevado sea", y se escribe cada vez que aparece el Nombre de Al·lah (Dios). También (saw), que se escribe como abreviatura de sal·lal·lahu 'alaihi ua âlihi, que significa, "La paz sea sobre él y su familia purificada", y aparece siempre después de mencionarse al Profeta del islam. Por último (as) o (sa), que se escribe como abreviatura de "La Paz sea con él/ella/ellos". Esto puede parecer extraño para un lector no musulmán, pero no es que sea algo místico. Es algo de la etiqueta islámica y muchos creen que es obligatorio. Yo utilizo ambas palabras Dios y Al·lah para referirme al Único Dios, lo que es usado por todos los musulmanes, judíos y cristianos de lengua árabe.

Las Traducciones del Corán usadas son de Pickthall y de Yusuf Ali, y la versión de la Biblia usada es NVI<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Muhammad Marmaduke Pickthall (1875-1936) y Abdullah Yusuf Ali (1872-1953), fueron dos académicos destacados y reconocidos por sus traducciones del Corán, Del árabe a la lengua inglesa. Para el caso de la traducción de este libro al español, el Sheij Abdulkarim traduce directamente del inglés al español de este mismo libro. Para el caso de la Biblia, se utiliza la Nueva Versión Internacional (NVI), editada en español. N.C.

Humildemente dedico lo bueno de esta obra al Imam Mahdi (as), quiera Al-lah (swt), apresurar su aparición.

Parte I

# La Búsqueda

## **¿Cómo Pudieron Estar Equivocados Todos Los Que Conocí?**

Como cualquier niña que creció en los Estados Unidos de América, la información que recibí sobre el islam fue muy escasa. En el colegio el islam sólo fue presentado brevemente una o dos veces en un libro de historia. Lo que recuerdo de aquellas lecturas, es que los musulmanes tenían un Dios llamado Al lah; un profeta guerrero llamado Muhammad; que oraban y vestían extrañamente y que el islam era una religión árabe.

Supongo que el resto de mi educación sobre el islam llegó a través de los medios de comunicación. El islam era exótico, retrógrado y dañino. Los musulmanes eran maleducados, y guiados por gobernantes tiranos y crueles. Algunos de ellos pensaban que era bueno hacer estallar niños en los aviones, golpear a las mujeres y tratarlas como un objeto.

No entendía que hay una relación entre el islam, el cristianismo y el judaísmo. Hasta donde sabía, el cristianismo y el judaísmo eran las únicas religiones que creían en un Único Dios; el mismo Dios de Moisés y de Abraham (as). Y a diferencia, el islam pertenecía al resto del grupo de todas las otras religiones, como el budismo y el hinduismo.

No había algo en el islam que me animara a conocerlo. Estaba segura de que el cristianismo mantenía la verdad, y no sentía inclinación en

mirar a otras religiones, y menos a una que obviamente era tan dañina. En aquellos días, en verdad pude llegar a creer que toda una nación de personas era mala de corazón y que nosotros, es decir América (Occidente), pertenecíamos al grupo de los buenos. Después de todo, ¿cómo podían estar equivocados todos los que alguna vez conocí?

Finalmente una pregunta obvia es, ¿qué fue lo que hizo poner mis ojos en el islam? Para responder a esta pregunta con justicia, primero es necesario explicar brevemente mi vida religiosa. Casi todas las personas que conocía, aunque creían en Dios y en que Jesús (as) había muerto por nuestros pecados, por lo general no iban más allá. Y aunque estas personas tenían creencias religiosas y trataban de ser gente con moral, ni pertenecían a una iglesia en particular, ni hacían nada significativo en sus vidas que los identificase como religiosos. En general, la espiritualidad y la religión no eran temas de sus conversaciones; por tanto, no hablaban de Dios, ni en sus hogares, ni en sus escuelas. Así, la religión terminaba siendo para ellos, algo privado entre el individuo y Dios.

Cuando era niña me enviaron a algunas escuelas Dominicales para adquirir un conocimiento básico de la religión. Mis padres muy esporádicamente iban a la iglesia, pero sí nos enviaban a mi hermano y a mí, a las escuelas Dominicales y luego nos recogían al finalizar. En la época en la que yo estaba en segundo o tercer

grado, ya habíamos terminado nuestra educación religiosa.

Eso fue suficiente para mí hasta que llegué al bachillerato. Quizás entonces comencé a comprender que el mundo no era un lugar justo y muchas preguntas comenzaron a dar vueltas a mí alrededor. Pasé por periodos de depresión y baja autoestima; y durante este tiempo, comencé a indagar por la religión. ¿Dónde estaba la prueba científica de la existencia de Dios? Si existía, ¿por qué se escondía de nosotros?, ¿por qué permitía que sucedieran cosas malas?, ¿por qué había unas cosas buenas y otras malas?, ¿el universo y la vida en la Tierra aparecieron al azar?, ¿por qué existo?

Por un momento casi que me convencí de que Dios no existía, incluso, que Él era una fantasía creada por los seres humanos. Sin embargo, cuando llegué al bachillerato empecé a buscar de nuevo a Dios y me interesé seriamente en el cristianismo. Me uní a la Compañía Para Atletas Cristianos y leía la Biblia regularmente. Encontré una revista llamada la Plena Verdad, que había sido anunciada en un programa de televisión religiosa y publicada por la Iglesia de Dios Mundial. Me interesé en esta iglesia en particular.

Este grupo sigue a la Biblia literalmente. Sólo celebran las mismas festividades que según la Biblia, Jesús había celebrado. No celebran la navidad porque no está en la Biblia; no celebran los cumpleaños; no comen cerdo, y conservan el

sábado basados en lo que está escrito en la Biblia. Yo me sentí fuertemente atraída por este grupo, porque aceptaban seriamente a Dios y a la Biblia; porque no asumían a la religión sólo como algo que te hace sentir bien, como parece que lo hacen muchos grupos; porque parecían más lógicos que otros grupos, y porque hacían de la religión una parte de su vida diaria, en lugar de ser algo ocasional.

Como la religión es algo que me atrae, y como yo sabía que Dios tenía algo en mente cuando nos creó, y como también sabía que debería haber un camino mejor, o una forma más correcta de hacer todo, cuando me encontré con esta iglesia inmediatamente me atrajo. A pesar de esto, nunca asistí a sus reuniones porque pensaba que mi familia no aprobaría que me relacionara con un grupo tan radical<sup>3</sup>, especialmente mientras cursaba mi bachillerato. Puse en mi mente la idea de que cuando estuviera un poco mayor, investigaría sobre ese grupo más de cerca.

En mi primer año de Universidad me uní a un grupo de estudio Bíblico patrocinado por La Cruzada Universitaria Por Cristo. Finalmente asistí a la Iglesia de Dios Mundial después de conocer a alguien en la Universidad que pertenecía a dicha iglesia. Eran gente muy agradable y muy atrayente; sin embargo, luego de una visita me enteré que esa iglesia no era lo que yo estaba

---

<sup>3</sup> Posteriormente, me enteré que era considerado como un culto.

buscando. Mi anfitrión me mostró el estado en el que se encontraba esta iglesia, un estado de caos debido a una gran división entre los líderes Nacionales, que la estaban dividiendo en dos iglesias. Uno de estos grupos se apartaba porque sentía que la iglesia original se había corrompido. Mi anfitrión y su familia habían entrado en conflicto, por tener que decidir por uno de los dos grupos, ¿cuál de las dos facciones tenía la Verdad?

Luego de escuchar a mi anfitrión me decepcioné. Y aunque sentí que su grupo estaba más cerca de lo que yo buscaba, identifiqué que probablemente ninguna de las dos facciones tenía claro lo que buscaban. Después de todo, eran seres humanos y no estaban dotados de un juicio perfecto. Yo quería aceptar lo que fuese que Dios nos hubiese enviado; pero, sin haber sido alterado por los hombres, ni siquiera por los hombres de buena intención. Por este motivo, nunca regresé a dicha iglesia.

Me había resignado a ser una de las muchas personas religiosas sin una iglesia porque estaba convencida de que todas tenían defectos; después de todo, tenían naturaleza humana. En mi grupo de estudio Bíblico, con frecuencia me sentía incómoda, porque los otros miembros parecían estar mucho más alegres con su fe. Cuando estudiábamos un versículo de la Biblia, tenían muchas interpretaciones diferentes y parecía que siempre veían a los versículos de una forma diferente a mí. Por esto, me preguntaba qué era lo

malo que estaba haciendo, y por qué no le encontraba el sentido a las cosas como lo hacía el resto del grupo; pero a pesar de todo, seguía siendo muy devota.

Mis amigos hablaban de invitar a Jesús a vivir en sus corazones. Decían que cuando lo invitaron, Jesús (as) entró y cambió sus vidas para siempre. Yo le había hecho esa invitación muchas veces, pero mi vida nunca cambiaba para siempre. Lo había hecho cuando iba a las iglesias con mis amigos; lo había hecho cuando veía a los pastores predicar en la televisión, y lo había hecho en mi propio momento. ¿A qué se referían cuando decían que Jesús vivía en sus corazones?, ¿realmente habían cambiado tanto por la experiencia? y si era así, ¿por qué yo no lo había logrado?; creo que no era por falta de sinceridad. Al pensar en estas preguntas, mi vida comenzó a cambiar a mí alrededor.

Conocí a un musulmán, pero por los días en que lo conocí no sabía, ni que era musulmán, ni que era árabe. Después me di cuenta que era musulmán, aunque no sabía realmente qué significaba ser musulmán. Este musulmán hizo que me inquietara por él, porque él no creía en lo que se me había enseñado. Lo que me habían enseñado era que por lo menos, debía creer que Jesús había muerto por nuestros pecados, pues de lo contrario, iría al infierno. Bueno, eso era lo que todos decían en mi estudio Bíblico. ¿Podría ser verdad que este musulmán fuera al infierno

simplemente por no creer que Jesús (as) murió por sus pecados, cuando de una u otra forma, era más piadoso y más humilde ante Dios, que cualquier otra persona que antes había conocido? Eso no me parecía correcto.

Le hablé sobre mis temores y se preocupó por mí más que por él mismo. Inclusive, le dije que fuera a una de las Cruzadas de la Universidad conmigo. Hoy eso me sorprende más que cuando sucedió, porque ahora pienso en el nombre del grupo, "Cruzada Universitaria", y comprendo lo ofensivo que es ese nombre. Sin embargo, las reuniones no eran tan malas. Cantábamos o escuchábamos música religiosa, teníamos un invitado a hablar y conocía a mi líder de estudios Bíblicos.

Esperaba salvar a mi amigo musulmán, y a la vez quería que mi líder de estudio Bíblico lo conociera porque realmente, yo necesitaba ayuda para aclarar mi confusión. Tenía muchas preguntas después de encontrar una traducción del Corán y estaba sorprendida de lo que allí había leído. Hablaba del mismo Dios de la Biblia, El Único, que tenía la Verdad que yo estaba buscando. También hablaba sobre los profetas (sa) que ya conocía, pero el Corán no los describía, ni como adúlteros, ni como seres que habían cometido incesto y actos de lujuria, como sí los describía la Biblia.

"Creemos en Al-lah (El Único Dios verdadero) y en lo que se ha revelado a nosotros, lo que se

reveló a Abraham, Ismael, a Isaac, y a Jacob y a las tribus, y lo que se reveló a Moisés y a Jesús, y lo que recibieron los Profetas de parte de su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos” (Corán, 2:136).

Lo único que me molestó del Corán fue lo que decía de Jesús (as). Pero, ¿por qué? ¿Cómo podía estar segura de lo que decía la Biblia sobre Jesús, “que él era la tercera parte de la Divinidad y que había muerto por nuestros pecados”? Fui de nuevo a la Biblia y busqué esas creencias que eran tan importantes para el cristianismo. Sabía que como había leído dichas creencias cientos de veces, sería fácil hallarlas, ¡pero no las encontré! Pude hallar unos versículos que parecían decir esas cosas, pero no eran muy claros, y otros versículos que parecían decir lo contrario. Me pregunté, ¿por qué el elemento más esencial del cristianismo, el de la creencia de que Jesús es Dios y que murió por nuestros pecados, no es absolutamente clara en la Biblia?

Les pregunté a mis amigos de estudios Bíblicos, ¿en qué partes de la Biblia se decía eso? Después de leer los versículos que me indicaron, pude identificar que la mayoría de las veces no explicaban de manera clara lo que yo había preguntado; ante esto, mis amigos estaban abiertos a interpretaciones. Por ejemplo, en Marcos 10:18 podemos encontrar, “¿por qué me llamas bueno? Jesús respondió, -nadie es bueno excepto Dios”.

Este versículo parece indicar claramente que Jesús no es Dios. Otros versículos como éste, mis amigos los interpretaban como la prueba de que Jesús es Dios, a pesar de que Jesús nunca dijo, "Yo soy Dios".

Algunos cristianos dirían que mientras Jesús estuvo en la tierra, vivió como un hombre; pero que aun así, seguía siendo Dios, o parte de Dios, o una forma de Dios. Y que al encontrarse encarnado se hizo completamente humano, enfrentando todas las adversidades y tentaciones que se presentan en la vida humana. Esto ni lo pude entender, ni nunca antes lo entendí; sin embargo, di por hecho que era verdad de cualquier manera. Ni me podía explicar a mi misma, ni nadie más podía explicarme, ¿cómo Dios al ser Uno e Indivisible, podía tener tres partes o formas independientes? No podía entender, ¿por qué era necesaria la muerte de alguien infalible para el perdón de los pecados de la humanidad?, ¿acaso no es Dios Todopoderoso? Ante esto, muchos cristianos dicen que Dios está más allá de nuestra comprensión; por tanto, no tiene que ser entendido.

Finalmente decidí que no podía aceptar eso, porque de esa forma la religión se convierte en un asunto puramente de fe, sin ningún espacio para la razón. Acaso, ¿un libro que dice ser la Palabra de Dios, puede decir absolutamente cualquier cosa de Él, sin importar lo absurdo que sea? y no podemos rechazarlo, ¿porque a Dios no lo entendemos? Comprendí que esto no era posible. Para que

nosotros podamos ser capaces de discernir la verdadera guía de la falsa, Dios debe tener un sentido en términos de la razón humana.

Me dirigí hacia mi guía de estudios bíblicos para hablarle sobre mis inquietudes. Me había dado cuenta de que él había trabajado como Misionero para los musulmanes en Argelia. Entonces, supuse que él sería capaz de ayudarme a entender la Biblia, el Corán y el destino de mi amigo musulmán. Cuando lo cuestioné, me dijo directamente que mi amigo se iría al infierno, y que el Corán, por ser similar a la Biblia, era una manipulación de Satanás; me dijo, “¡y algo que se asemeje a la Biblia es su mejor artimaña!”. Entonces, cuando traté de hacerle una pregunta específica de lo que decía el Corán sobre Jesús (as), me contó que él nunca había leído el Corán, porque cuando quiso hacerlo lo enfermó. Cuando me dijo esto último, me quedé aturdida, no pude contener mis lágrimas y me retiré del salón tan pronto como pude.

¿Cómo podía sentarse allí y decirme que el Corán era una artimaña de Satanás cuando él mismo ni siquiera lo había leído?, ¿qué clase de persona hace el trabajo de misionero para los musulmanes y ni siquiera se toma la molestia de leer el libro en el que ellos creen? Una voz en mi cabeza, gritaba, “¡este hombre no sabe nada, no puedes confiar en él!” Pensé que Dios no juzgaría a aquellos que leen el libro de otra religión, mientras sea por la búsqueda de la verdad. Según parecía,

mi líder de estudios Bíblicos pensaba de una manera diferente, pues él sólo repetía lo que le habían dicho. Me enfadé mucho con él y con todos los líderes de la iglesia, que habían tratado al islam como algo demoníaco. Esta actitud convertía a estas personas en las más ignorantes con respecto al islam, más que una chica de bachillerato que consigue una copia de una traducción del Corán en una librería de la esquina.

En ese momento me encontré atemorizada a muerte, y temía porque ya no podía confiar en esta gente. Nadie podía ayudarme, y era sólo mi decisión elegir como verdadero o falso lo que había encontrado. Sentía una carga tremenda sobre mis hombros, porque estaba aterrorizada al no saber si me equivocaría al elegir, y como consecuencia pasaría la eternidad en el infierno. Le supliqué a Dios, ¡Dios, no dejes extraviar a los que busca la verdad! ¡Dios, perdona a aquellos que tienen dudas y que miran alrededor buscando respuestas! ¡Dios, protégeme de hacer una mala elección!

No sabía por dónde comenzar, así que empecé con la Biblia, el Corán, y algunos libros sobre la historia del inicio del cristianismo. Aprendí mucho al leer los libros más antiguos sobre la historia del cristianismo, y me pregunté por qué no había escuchado sobre estos libros antes. Pude constatar que aunque en los comienzos de la religión los criterios estaban unificados y claros, algunos de los primeros cristianos creían

que Jesús (as) era Dios, mientras que otros no pensaban de esa manera; también, que sus prácticas y creencias variaban mucho más que las creencias de los cristianos de la actualidad.

De la misma manera, identifiqué que el Nuevo Testamento fue escrito una generación posterior a la supuesta muerte de Jesús (as), y por mucha gente; también, que sus historias por lo general estaban en pugna unas con otras, y que había cientos de evangelios a la mano. Fue en el Concilio de Nicea, más de trescientos años después de la muerte de Jesús, que comenzó a tomar forma el Nuevo Testamento como lo conocemos hoy en día. El Concilio tomó cuatro, de cientos de evangelios que coincidían con las creencias del Emperador Romano y los convirtieron en la creencia oficial. Algunos de los otros evangelios fueron quemados y destruidos, y algunas de aquellas personas en cuya posesión se encontraban dichos evangelios, fueron asesinadas; desde entonces, la mayoría de los evangelios han cambiado sutilmente de época en época. Existen muchos manuscritos antiguos; algunas versiones de los evangelios contienen libros enteros que otros no contienen, y no existe un referente "original" que permita verificar que no ha habido cambios en la Biblia. En consecuencia, no existe una Biblia "original" y definitiva.

Para algunas personas esto no es problema, pero para mí se convirtió rápidamente en uno. Me pareció que aunque la creencia contemporánea

cristiana contiene algo del mensaje de Dios, también contiene muchas conjeturas e interpretaciones que no son totalmente claras. ¡Y parecía que estas conjeturas eran las que determinaban si uno se iba o no al infierno! ¿Dónde dice claramente que Jesús (as) murió por nuestros pecados, y que creer en eso es una obligación? La frase, “El Hijo de Dios”, usada en la Biblia por lo general para asignarle a Jesús (as) el estatus de divinidad es una mera conjetura. De hecho, la gente que vivió en tiempos de Jesús (as) no le daba ese significado. Según los historiadores Bíblicos la frase, “El hijo de Dios”, no significaba algo divino para los escritores de la Biblia o aquellos que conocieron a Jesús (as). Indicaba un ser humano completo y por lo general se usaba como un título para los hombres judíos santos.

Al Rey David se le refiere como hijo de Dios, “Yo (Dios) seré su padre y él (David) será mi hijo” (Samuel 7:14). En un pie de página de la NVI de la Biblia, que hace referencia a los ángeles, explica que la palabra hebrea traducida como ángeles, realmente significa “hijos de Dios”.

“Vinieron un día los hijos de Dios a presentarse delante de Jehová, y vino también entre ellos Satán” (Job 1:6). Dios llama a Israel Su hijo, “Cuando Israel era un niño, Lo amé, y fuera de Egipto lo llamé mi hijo” (Oseas, 11:1).

También es una conjetura decir que Jesús (as) fue el único Mesías<sup>4</sup>, o que el título de Mesías tiene algo que ver con un retorno al final de los tiempos, o con el estatus de salvador. Mesías y Cristo significan lo mismo, “el ungido”. Los ungidos eran los líderes de Israel, ungidos en una antigua ceremonia de inauguración. “Entonces Samuel tomó un frasco de aceite y lo besó diciendo, ¿no ha ungido el Señor a vuestro líder sobre su herencia?” (Samuel 10:1). Así, la raíz hebrea para ungido es la misma que se traduce como Cristo y Mesías, en el Nuevo Testamento.

En realidad, Jesús (as) nunca le pidió u ordenó a la gente que le oraran o que le adoraran. Lo que le dijo a la gente fue que oraran y adoraran a Dios. Sin embargo, ¿cuántos cristianos hoy le rezan y adoran a Dios? Es más común que sus oraciones comiencen por, “Querido Jesús”, que por “Querido Dios”. Un cristiano sincero haría bien en obedecer a Jesús (as), y cambiar el rumbo de sus oraciones y dirigirlas a “Dios” más que a “Jesús”.

Algunos aspectos y prácticas comunes de la creencia cristiana de hoy en día, no tienen sus orígenes en las enseñanzas de Jesús (as), sino en un voto hecho por las autoridades eclesiásticas o por un decreto papal. Esto incluye, la celebración de la

---

<sup>4</sup> El uso de las mayúsculas cuando se llama a Jesús (as) por este título (Mesías), es una elección de los traductores y no está indicado en el Griego o Hebreo original.

Navidad y la Semana Santa; así como la definición de la Trinidad y el permiso de orarle a la Madre de Jesús, María (as). La palabra Trinidad no existe en la Biblia y sin embargo, es una creencia esencial para el cristianismo. El concepto de la Trinidad fue inventado por los líderes de la iglesia para explicar sus creencias; y aun hoy, estos líderes tienen voto y decretos sobre la naturaleza y la función de las diferentes partes de su Divinidad. Los cristianos fieles confían en que los autores de la Biblia fueron inspirados por Dios, y que sus líderes también lo han estado.

La mayoría de los fieles creen que si encuentran la Biblia poco clara, es porque al ser seres humanos, poseen un entendimiento limitado. Dios, dicen ellos de nuevo, no necesita tener sentido. O, si encuentran una contradicción evidente en la Biblia, es porque no son los detalles los que interesan, sino el mensaje general que está escrito. Existen miles de ejemplos de contradicciones manifiestas dentro de la Biblia. Por ejemplo, muchas de éstas implican registros de cuántas personas se encontraban en un lugar o quiénes exactamente estaban allí. Para este caso, dos relatos de un mismo suceso pueden indicar dos cantidades diferentes de personas. Un relato puede afirmar que se encontraban 100 personas, mientras que el otro puede afirmar que se encontraban 1000 personas. Los cristianos fieles dicen que esto no cambia el significado global del pasaje.

Puede que eso sea verdad, pero ¿por qué no concuerdan los pasajes? Seguramente, Dios sabe lo que sucedió, entonces ¿por qué no pudo quedar correctamente en la Biblia si es Su libro? Tal vez cuando un monje o sacerdote transcribía la Biblia cometió un error que se quedó para siempre. O tal vez pensaba que estaba corrigiendo un error que había cometido un transcriptor anterior. O tal vez pensó que un número mayor proporcionaba una mejor versión de la historia.

Muchos cristianos creen que estos errores no son errores, sino que parecen serlo ante nuestras limitadas facultades, o peor aún, que son errores pero muy insignificantes, ya que Dios ha protegido la parte “importante” de Su Mensaje en la Biblia. Sin embargo, yo sostengo que cualquier contradicción o error es importante, porque indica que el trabajo ha sido realizado por hombres, o que ellos han intervenido el trabajo de Dios. Cuando se encuentra una contradicción, cómo podemos tener la confianza de que estos errores no van a cambiar el significado del texto, la Palabra de Dios. Para los cristianos es un asunto de fe muy sencillo, ¿pero debería ser así?

Como ejemplo de lo que he dicho, citaré la versión NVI de la Historia de María Magdalena en la tumba de Jesús (as), según está registrada en los tres evangelios:

“Después del Sábado, al amanecer el primer día de la semana, María Magdalena y la otra

María fueron a la tumba. Y sobrevino un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y acercándose removió la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Era su aspecto como el del relámpago, y su vestidura blanca como la nieve. De miedo de él temblaron los guardias y se quedaron como muertos. El ángel, dirigiéndose a las mujeres, dijo: No temáis vosotras, pues sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí; ha resucitado, según lo había dicho. Venid y ved el sitio donde fue puesto. Id luego y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que os precede a Galilea; allí veréis. Es lo que tenía que deciros” (Mateo, 28:1-7).

“Pasado el Sábado, María Magdalena, y María la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a ungirle. Muy de madrugada, el primer día después del sábado, en cuanto salió el sol, vinieron al monumento. Se decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del monumento? Y mirando, vieron que la piedra estaba removida; era muy grande. Entrando en el monumento, vieron un joven sentado a la derecha vestido de una túnica blanca y quedaron sobrecogidos de espanto. Él les dijo: No os asustéis. Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el sitio en que le pusieron. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que os

precederá a Galilea; allí le veréis, como os ha dicho” (Marcos, 16:18).

“Pero el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al monumento, trayendo los aromas que habían preparado, y encontraron removida del monumento la piedra, y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Estando ellas perplejas sobre esto, se les presentaron dos hombres vestidos de vestiduras deslumbrantes. Mientras ellas se quedaron aterrorizadas y bajaron la cabeza hacia el suelo, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado. Acordaos cómo os hablo estando aun en Galilea, diciendo que el Hijo del hombre había de ser entregado en poder de pecadores y ser crucificado, y resucitar el tercer día. Ellas se acordaron de sus palabras, y volviendo del monumento, comunicaron todo esto a los once y a todos los demás. Eran María la Magdalena, Juana y María de Santiago y las demás que estaban con ellas. Dijeron esto a los apóstoles, pero a ellos les parecieron desatinados tales relatos y no les creyeron. Pero Pedro se levantó y corrió al monumento, e inclinándose vio solo los lienzos, y se volvió a casa admirado de lo ocurrido” (Lucas, 24:1-12).

Estos son los tres relatos del mismo suceso. Obviamente, este suceso es muy importante para

la creencia de que Jesús (as) fue crucificado y resucitado después de haber muerto por los pecados de toda la humanidad; da testimonio de la ausencia del cuerpo de Jesús después de un tiempo señalado, y mantiene el testimonio de que tenía que regresar a la vida como se había prometido. Pero estos relatos difieren considerablemente en los detalles con respecto de cómo sucedieron en realidad. Tómate un minuto para examinar los tres pasajes y trata de responder las siguientes preguntas, ¿quién fue a la tumba con María Magdalena?, ¿cuántos fueron juntos al lugar?, ¿estaban o no los guardias?, ¿cuántos seres encontraron las mujeres en la tumba?, ¿eran hombres o ángeles?, ¿fue Pedro a la tumba o no?, ¿qué dijo aquel ser a las mujeres?, ¿se prosternaron las mujeres ante aquel ser o no?, ¿dónde estaban los seres, llegaron mientras las mujeres observaban, ya estaban allí?, ¿vieron ellas rodar la piedra o ya había sido removida?

Si esto proviene de la Palabra inalterada de Dios, no debería haber contradicciones entre estos relatos. Uno de ellos podría haber obviado un detalle que otro ha incluido, pero no debería haber desacuerdo con respecto a quien estaba allí, qué vieron, o qué escucharon. Los relatos de los testigos oculares pueden tener resultados conflictivos, como lo pueden ser las historias narradas una y otra vez sin haber sido escritas hasta una o dos generaciones posteriores, pero no la Palabra de Dios. Si no podemos establecer

correctamente qué sucedió, entonces ¿qué debe creer uno? Es probable que haya sucedido algo que llevó a la existencia de esta historia, pero nosotros simplemente no tenemos los medios para determinar qué sucedió en realidad. Uno de estos relatos puede ser cierto, mientras que otro sea falso, o todos pueden ser falsos, y eso es todo lo que podemos decir al respecto.

Solamente he dado un ejemplo de las dificultades que hay en la Biblia, pero hay muchas más. La Biblia es simplemente poco clara y contradictoria, y es más, está en contradicción con las Ciencias establecidas. No deseo perder mucho tiempo en las discrepancias de la Biblia con la Ciencia, porque ya son comúnmente conocidas y evidentes para un lector casual. Por ejemplo, es bien sabido que según la Biblia, la Tierra tiene menos de 6000<sup>5</sup> años de antigüedad. Los creyentes fieles de la Biblia sostienen que esto es cierto, y aun hoy en día, argumentan que son un engaño de Satanás, las evidencias científicas que demuestran que la edad de la Tierra se remonta, aproximadamente, a 4470 millones de años atrás, y las que demuestran que la Edad de Piedra se remonta, aproximadamente, a 2.5 millones de años atrás.

Por años, había creído que no podría entender la Biblia porque había algo que no estaba

---

<sup>5</sup> Consultar Ussher, James. Los Anales Del Mundo, 1650. N.C.

bien en mí, o porque la Biblia misma no había sido hecha para ser entendida, por la voluntad de Dios. Pero después de compararla con el Corán, pude entender que está bien esperar la lógica y la claridad en la Palabra de Dios. Comprendí que la Biblia en sí misma se encuentra tergiversada.

No pude conformarme con creer en algo que estaba basado en un libro errado. Si yo quería encontrar la Verdad de Dios a partir de la Biblia, ¿cómo podía hacerlo?, ¿cómo podía saber cuál de los tres relatos que mencioné anteriormente era el verdadero?, en el supuesto caso que lo fuera. Si no podía determinar en cuál de ellos confiar, ¿cómo podría decidir sobre el resto escrito por esos tres autores?, ¿cómo podía, en absoluto, confiar en algo de la Biblia, cuando no podía determinar qué provenía de la mano del hombre y qué provenía de Dios? Y ahora, la gran pregunta, si no se puede confiar en la Biblia, ¿en dónde queda parado el cristianismo?

Pero esto es sólo la mitad de la historia. Yo había llegado a la conclusión de que el cristianismo estaba errado, pero no había determinado si el islam también lo estaba. Tuve que examinar el Corán con el mismo escrutinio que había aplicado para la Biblia.

Así, pregunté, ¿en dónde se contradice el Corán?, y ¿en dónde se contradice con la ciencia? Después de meses de búsqueda comprendí que la respuesta a ambas preguntas es simplemente, ¡que

no se contradice! Por lo tanto, al respecto es superior a la Biblia y se presenta como algo más valioso. Además, contiene datos científicos que eran completamente desconocidos para el hombre de la época en la que fueron revelados, ya que el Corán es un libro Sagrado que fue revelado en el siglo séptimo después de Cristo. Por ejemplo, el hecho de que la miel de las abejas proviene de sus estómagos es un descubrimiento científico moderno, que ya estaba en el Corán, en la Aleya (16:49); y la forma como se forma un bebé en el vientre de su madre, es también un descubrimiento de este siglo, que ya estaba explicado correctamente en varias Aleyas del Corán, (22:5, 23:14, 40:67, 75:83 y 96:02). Por tanto, encontré en el Corán la religión verdadera enviada por Dios a la humanidad y hasta el día de hoy me encuentro pasmada ante la Misericordia y guía de Al·lah (swt).

“Abraham no fue, ni judío ni, cristiano; sino que fue hânif (de fe correcta), sometido a Dios, no asociador” (Corán, 3:67).

¿Qué objeción podría tener en seguir la religión de Abraham, la religión de sometimiento a la voluntad del Dios Único, el Dios de los judíos, de los cristianos y de los musulmanes, y el Creador del Universo? Ciertamente que no soy la única cristiana que ha llegado a esta conclusión. El Corán mismo nos habla de los cristianos que se

convirtieron al islam, cuyos ojos se inundaron con lágrimas al reconocer la Verdad.

“Verás que los más hostiles a los creyentes son los judíos y los asociadores, y que los más amigos de los creyentes son los que dicen: -somos cristianos-. Es que hay entre ellos sacerdotes y monjes y no son altivos. Cuando oyen lo que se ha revelado al Enviado, ves que sus ojos se inundan de lágrimas de reconocimiento de la Verdad. Dicen, -Señor ¡Creemos! ¡Apúntanos, pues, como testigos!-” (Corán, 5:82-83).

Hay muchas Aleyas en el Corán sobre Jesús (as), el nacimiento de María (3:34 y 40, 19:2-15); el estatus de María en el islam (3:4-46); ¿Quién fue Jesús? (2:87, 6:85-87, 3:83, 33:7-8, 42:13, 5:46); el nacimiento de Jesús (19:16-36); los milagros de Jesús (5:110-115); las enseñanzas de Jesús (3:49-52, 43:57-59, 57:27, 42:63-64, 5:111); Jesús enviado a los hijos de Israel (3:48, 5:72, 61:6); ¿es Jesús el hijo de Dios? (3:58, 2:116-117, 21:26-29); ¿Jesús es Dios? (5:117, 5:72-75); ¿Fue Jesús Crucificado? (4:157-158, 3:54-56); diálogo entre Dios y Jesús (5:116-118); su último Mensaje (61:6); su mensaje a los Creyentes (61:14).

Esto es lo que tiene que decir el Corán sobre la Crucifixión de Jesús:

“Y por haber dicho: “Hemos dado muerte al Ungido, Jesús, hijo de María, el Enviado de

Dios”, siendo así que no le mataron ni le crucificaron, sino que les pareció así. Los que discrepan acerca del él, dudan. No tienen conocimiento de él, no siguen más que conjeturas. Pero ciertamente, no le mataron, sino que Dios lo elevó a Sí. Dios es poderoso, sabio” (Corán, 4:157-158).

Esta narración no niega que algo sucedió, lo cual condujo hacia esas historias que encontramos en la Biblia. Esto sugiere, sin embargo, que no se les dio a los cristianos ninguna prueba de que Jesús fue crucificado, sino que crearon la opinión de que eso había sucedido. En otras palabras, los cristianos, en realidad, han basado su religión en algo que no ha sido confirmado; por tanto, su fundamento es solamente una hipótesis. Las personas que suponían esto pueden haber sido individuos bien intencionados, pero eso queda a un lado del punto en cuestión. Obviamente que un cristiano se molestará al leer las Aleyas del Corán que se refieren a estos temas.

Mi reacción, al leerlas por primera vez, fue la de desear arrojar el Corán. No estaba de acuerdo con lo que se me había enseñado. Si creía lo que decía el Corán, tendría que creer que mi madre, mi padre, mis profesores, mis predicadores, mis vecinos, mis líderes políticos, mis amigos; ciertamente, todos los que había conocido, estaban equivocados. ¿Cómo podría ser posible que tanta gente que estaba tan segura de su creencia y que

parecían tan favorecidos por Dios, viviendo en el país más próspero del mundo, estuvieran equivocados?

Pero entonces tuve que preguntarme a mí misma, ¿acaso, otra chica, viviendo en el otro lado del mundo, inmersa en otra religión, no se haría una pregunta similar? Para una de nosotras, al menos, la respuesta tenía que ser, que todo lo que habíamos conocido era una equivocación. Realmente, esto era un concepto aterrador. Todo mi mundo se derrumbó a mí alrededor y no me quedó algo en que confiar. No podía escoger, sino reconstruir mi mundo de nuevo, para poder examinar todo en lo que había creído, y así de nuevo, crear un nuevo marco desde donde pudiera visualizar nuevamente el mundo. Al final, el Corán me convenció. Y la Biblia también me convenció, porque aunque no encontré en ella la perfección que yo exigía de la Palabra de Dios, encontré en ella aspectos positivos. Aunque era imperfecta, algo de verdad queda en ella y se puede obtener algún bien de la lectura Bíblica, si se lee con un ojo crítico. De hecho, yo me beneficié al descubrir que la Biblia contiene probables profecías sobre el advenimiento de Muhammad (saw), teniendo como una de las profecías más probables, la que se encuentra en Deuteronomio.

“Yo les suscitaré de en medio de sus hermanos un profeta como tú, pondré en su boca Mis

palabras y él les comunicará todo cuanto yo le ordene” (Deuteronomio, 18:18).

Por lo general, los cristianos presumen que este versículo se refiere a Jesús (as), pero los musulmanes lo hallan probable para Muhammad (saw).

En Primer lugar, porque Muhammad (saw) tiene más similitudes con Moisés (as), que Jesús (as) con Moisés (as). Al igual que Moisés, Muhammad (saw) se casó y tuvo un sucesor designado, en términos de liderazgo para la gente; Aarón para Moisés, y Ali para Muhammad. Moisés y Muhammad (saw), nacieron de una madre y un padre, y llegaron con una nueva ley religiosa. Por otro lado, Jesús (as) no estuvo casado, nació de una madre sin padre, y no trajo una nueva ley.

En segundo lugar, porque los versículos dicen que el profeta saldrá de “entre sus hermanos”, que en su contexto, se refiere a los hermanos de los Israelitas. Jesús (as) desciende directamente del segundo hijo de Abraham, Isaac (as), al igual que los Israelitas; por lo tanto, es un Israelita, y no el hermano de los Israelitas. Muhammad (saw) es el único con una verdadera razón para la profecía. Él es descendiente del primer hijo de Abraham (as), Ismael (as); por tanto, es el hermano de los Israelitas, y no un Israelita en sí.

Finalmente, Muhammad (saw) se ajusta exactamente a la última parte de ese versículo; ciertamente, mejor que Jesús (as), como lo testifica el Corán. Además, Muhammad (saw) es el único profeta con un registro escriturario, que demuestra que él sólo predica lo que Al·lah (swt) le ha ordenado o inspirado, ajustándose esto a la profecía en Deuteronomio, 18:18.

“No habla por propio impulso. No es sino una revelación que se ha hecho, se la ha enseñado el Muy Poderoso, Fuerte, Majestuoso” (Corán, 53:3-4).

“Esta es una Escritura, exenta de dudas, como dirección para los temerosos de Dios...” (Corán 2:1). “Este Corán no puede haberlo inventado nadie fuera de Dios. No sólo eso, sino que viene a confirmar los mensajes anteriores y a explicar detalladamente la Escritura, exenta de dudas, que procede del Señor del Universo” (Corán, 10:37).

Lo que he descrito hasta el momento, es una pequeña muestra del estudio que realicé antes de convertirme al islam. A través de este estudio pude identificar, que el Corán permanece como un testamento veraz en lo que contiene, y toda la evidencia indica, que es lo que dice ser.

**Parte II**

# **El Encuentro**



## **¿Es Bueno Ser Musulmán?**

Algunos filósofos de la ciencia pueden cuestionar, si realmente existe tal cosa como la verdad absoluta. Otros filósofos de la religión, pueden afirmar que todos los caminos espirituales conducen a Dios, es decir, que todas las religiones o filosofías espirituales son iguales. Si ese fuera el caso, entonces no importaría el que yo fuera cristiana, o musulmana, o atea; o inclusive, si fuera un Adolfo Hitler, un Carlos Marx, o la Madre Teresa. Cada religión tendría sus propias verdades, y las acciones de cada persona, dentro del contexto de sus propias filosofías, serían igualmente válidas. Entonces no habría un referente común, que permitiese discernir lo falso de la verdad.

Un erudito musulmán alguna vez dijo, que nosotros hemos sido dotados con la capacidad de diferenciar la verdad del error. Esto es plausible, porque algunos científicos dicen que desde niños adquirimos ideas sobre la injusticia, y que no es probable que nos las hayan enseñado nuestros padres. Sin embargo, creo que si no somos cuidadosos, esta capacidad dada por Dios puede ser deteriorada o lastimada. Una vez dañada, como creo que nos ha pasado (hasta cierto punto) a la mayoría de nosotros, se hace difícil repararla de nuevo. Así, a manera de ejemplo, es difícil para algunos de los que hayan nacido en Occidente, y que hayan estado rodeados por los ideales

Occidentales, que puedan tener conciencia del deterioro de los juicios de su sociedad, concerniente a lo que es correcto y a lo que no lo es. A una persona le parece justo, aquello que está acostumbrada a ver, a oír, y a creer.

“Dijo Satanás, Iblîs, ¡Señor! por haberme Tú descarriado, he de engalanarles en la Tierra y he de descarriarles a todos, salvo a aquellos que sean Tus siervos escogidos” (Corán, 15:39).

Si deseamos examinar nuestro sistema de creencias, tenemos que ubicarnos en el referente que nos permite discernir lo correcto de lo incorrecto, que sólo se encuentra en la fuente de la Verdad Absoluta. Yo sostengo que la Verdad Absoluta, sólo puede venir de Aquel que creó todo cuanto existe. Es probable que para un ateo, la verdad absoluta sea una característica inherente al Universo. Pero entonces, ¿de dónde salió la materia del Universo?, ¿cómo adquirió esas características?, ¿quién tiene respuesta a estas preguntas?, ¿por qué la ciencia no tiene los medios para probar de dónde se generó el universo?

Los Teólogos Naturales<sup>6</sup>, también solían ser llamados científicos. Ellos trataron de probar lógicamente la existencia de Dios. Mi argumento favorito es el de la analogía del relojero (Paley

---

<sup>6</sup> Los Teólogos Naturales, conformaron una corriente de pensamiento teológico, a la que se le llamó Teología Natural, o Teología Racional. N.C.

1802)<sup>7</sup>, y plantea de manera general lo siguiente. Imagínense que ustedes están caminando y de repente encuentran un reloj. Al examinarlo, identifican que tiene partes muy complejas, que trabajan todas juntas para servir al propósito común de informar la hora exacta. En la parte exterior, observan unas manecillas que deben estar colocadas sólo sobre un tablero enumerado de una forma específica; en la interior, detallan una multitud de herramientas y ruedas de un determinado tamaño, que deben estar colocadas de una determinada forma; además, se percatan de que tiene que estar hecho de ciertos materiales y no de otros. Ahora imaginen que ustedes nunca antes habían visto un reloj hasta ese instante.

¿Cuál sería su conclusión natural? Que el reloj fue creado por alguien para cumplir con un propósito, o que se conformó por sí mismo, a través de una acumulación de átomos y moléculas al azar, como lo pudo haber permitido la física y la geología a través del tiempo.

Si se analiza desde esta perspectiva, parece que no tiene sentido imaginar, que el reloj no tuvo un creador con un propósito en mente. Bien, entonces ¿qué podemos decir del Universo? Éste

---

<sup>7</sup> Aunque previamente el argumento del relojero ya había sido discutido por el naturalista John Ray en 1691, por el teólogo natural William Derham en 1711, y por el filósofo Bernard Nieuwentyt en 1715, realmente fue sistematizado y presentado formalmente por William Paley en 1802, como prueba lógica de la existencia de DIOS. N.C.

también tiene numerosas partes complejas y todas trabajan juntas, de tal manera, que realizan funciones específicas. Para que nuestra existencia se haya podido dar, se requirió que este universo al expandirse en masas desiguales, conllevara el desarrollo de las galaxias. La materia en el universo tuvo que estar acomodada de una forma determinada para que las estrellas se pudieran formar, y así luego muchas tuvieron que agotar su lapso de vida, para que nosotros pudiéramos tener los elementos químicos más pesados que nos conforman.

La Tierra tuvo que rotar a la velocidad justa para que la temperatura no fuese, ni tan fría, ni tan caliente; se inclinó lo justo para que se dieran los climas apropiados; la abundancia de agua tuvo que ser la suficiente; y también se tuvieron que dar otras circunstancias aún no comprendidas para permitir el comienzo de la vida. Esta vida para sostenerse, tuvo que haber encontrado la manera de adquirir suministros, como el alimento; ingeniarse el abrigo; descubrir la forma de reproducirse; adaptarse a los cambios climáticos y a otros movimientos; convertirse en hombres, y adquirir el poder de la razón.

Mira todas esas condiciones<sup>8</sup> que tuvieron que unirse para que pudiéramos existir. ¿Todavía creemos que todo esto surgió al azar? Sólo tiene sentido pensar que existe Alguien que nos creó y

---

<sup>8</sup> Y sé que me faltan unas cuantas.

también al Universo, así como sólo tiene sentido pensar que hay un creador para el reloj del ejemplo anterior. El mismo Universo es un signo de su Creador, y tú también eres un signo de tu Creador. Este es el argumento para la Existencia de Dios, como ha sido presentado por algunos de los mejores teólogos naturales, durante toda la historia de la teología natural<sup>9</sup>. Es posible hallar imperfecciones lógicas en tal método, dependiendo de tu punto de vista, pero al menos es algo que nos pone a meditar un poco.

Creo que es posible ver que Dios existe por medio de estos múltiples signos de Su Creación. Cuando yo estaba en el bachillerato, mucha gente me decía que el Universo había aparecido por sí solo al azar, al igual que la vida, y lo escuché tanto, que me pareció admisible. El Corán nos dice que hay signos de la Existencia de Dios alrededor de todos nosotros.

“Te hemos enviado signos claros, ninguno los rechazó excepto los más perversos” (Corán, 2:99).

---

<sup>9</sup> A la Teología Natural también se la conoce como Teología Racional. Este nombre se le atribuye, por buscar fundamentos y argumentos lógicos que demuestren la existencia de DIOS. Por tanto, su método es la misma lógica, como fruto de la razón humana. La misma razón humana, a través de reflexiones lógicas, puede proponer premisas que permiten inferir argumentos para probar la existencia de DIOS. En esta medida, la Teología Natural se distancia de la Teología Revelada, ya que la primera se sustenta en la razón, y la segunda, exclusivamente en la fe. N.C.

Pude concluir de la evidencia que tenía a la mano, que en realidad Dios existe; y de mis investigaciones mencionadas previamente, que el Corán es un signo de Dios. Por consiguiente, como está mencionado en el Corán, el criterio para discernir el error de la verdad se encuentra en el islam mismo. Esto me dejó con la responsabilidad de elegir sólo una opción, o la de decidir convertirme al islam; o la de ser una hipócrita, viviendo con lo que no creía.

Así que me convertí. Me sentía aliviada por encontrarme en el camino que había estado buscando, pero aun sabía muy poco sobre el islam. Sólo sabía que la decisión que acababa de tomar, les causaría más dolor a mis padres, que cualquier otra cosa que alguna vez hubiese pensado hacer.

Temía contarle a mi familia. Sabía que habría gritos y llantos, y muchos momentos de ira, dolor y conmoción. Bien, tuve la razón. Ellos pensaron que me había convertido en una estúpida, que posiblemente no estaba bien de la mente y que me habían lavado el cerebro; por tanto, tenían que encerrarme en la casa o algo por el estilo. También, que lo había hecho para complacer a aquel amigo musulmán porque en realidad yo no podía creer en eso, y que me iba a quemar en el fuego del infierno. Como musulmana, sería golpeada, oprimida y tratada como una propiedad, y “los perversos clérigos islámicos, vendrían por mí para tratarme horriblemente”. Por tanto, tenía que cambiar cuanto antes mi forma de pensar.

Aprendí que cuando tu hijo se convierte a otra religión, por lo general se siente como si lo hubieses perdido. Se generan sentimientos de ira, negación, lamento, y finalmente de aceptación. Para algunos, la aceptación consiste en reconocer que han perdido a su hijo y que no pueden hacer nada al respecto; para otros, en ignorar lo más que puedan, o no prestar atención, a la nueva posición del hijo, para mantener una relación con él.

Mis padres de cierta forma trataron de ignorarme, al fingir que mi cambio no había sucedido. Pero por supuesto que tú no puedes hacer esto siempre, porque de nuevo aparece el dolor y el conflicto. Cuando decidí usar el *hiyâb*, el vestido islámico modesto, mi madre lloró sin parar por una semana y fui juzgada de traidora por toda mi familia, porque me dijeron que pretendía ser una árabe, y que por tanto, estaba abandonando mi propia cultura y abofeteando a mis padres. Y cuando quise ir al *Haÿÿ*, la peregrinación a la Meca, se repitió la misma historia.

Cuando ayuno en el mes de Ramadán, mis padres se incomodan y se les acaba la felicidad; además, me dicen que soy una fanática porque sólo como alimento *halâl*, el alimento sacrificado de acuerdo al rito islámico. Tengo que orar en secreto para evitar su reacción. Mi madre insiste en exhibir por toda la casa, las fotografías de cuando no vestía islámicamente, para que las puedan ver todos los invitados que no son de la familia,

porque esa es la forma en que ella prefiere recordarme.

Duele saber que a tu propia madre no le gusta tu forma de ser y que no puede aceptarlo, y duele hacer algo sabiendo cuánto dolor le causa y cuánta lucha causa en el hogar. Eso fue probablemente lo más duro para mí al convertirme al islam. Es extraño hacer lo que tú crees que es lo correcto y que tu familia lo aborrezca.

Como lo que quieren mis padres es contrario a mi creencia religiosa, mi dilema siempre ha sido, el de cómo ser amable y al mismo tiempo no desobedecerles. La respuesta no es siempre clara, pero le pido a Al 'lah (swt) que me guíe.

“Hemos ordenado al hombre que se porte bien con sus padres. Pero si éstos te insisten en que Me asocies a algo de lo que no tienes conocimiento, ¡no les obedezcas! Volveréis a Mí y ya os informaré de lo que hacías” (Corán, 29:8).

Mi familia ha sido y sigue siendo una de mis más grandes pruebas. Por mis padres quiero hacer el bien, pero también quiero hacer lo que más pueda para seguir los mandatos de Dios. Ellos no pueden soportar escuchar sobre el islam, porque todavía es un tema muy doloroso; por esta razón, realmente no les hablo sobre la religión, y temo que esté fallando al respecto. Por lo general, me encuentro frustrada por los obstáculos diarios que

me colocan al seguir mi religión, pero lucho todo el tiempo para ser paciente y amable con ellos.

Para cualquiera que piense en convertirse al islam, pero que le afecte la reacción de su familia, no puede dejar que eso le detenga si encuentra que el islam es la verdad. No te puedo afirmar que será fácil, pero sí te puedo decir, que tu hogar no estará en disturbio por siempre. Las familias reaccionan de maneras diferentes y por lo general, a largo plazo reaccionan mejor de lo esperado. Casi todo converso que he conocido me ha dicho que su familia reaccionó mejor de lo esperado. Pasarás por buenos momentos, y por otros, en los que parecerá que no ha sucedido nada, pero al final la relación con tu familia nunca será la misma, porque ya no pertenecerás a ellos como lo era en el pasado. De esta manera, cuando tengo problemas por algo en esta vida, incluyendo mi familia, trato de recordar:

“A quienes hayan creído en Dios y se hayan aferrado a Él, les introduciré en Su misericordia y favor y les dirigirá a Sí por una vía recta” (Corán, 4:175).

El propósito de la vida no consiste en tener todo fácil y en ser felices todo el tiempo. Nuestras dificultades están allí, por alguna razón, y si somos pacientes, entonces pueda que tengamos éxito. Es bueno ser musulmán aunque otros se opongan, y aunque el islam sea poco popular y mal entendido.

Es bueno ser musulmán, porque adquieres un propósito claro en la vida.

“No he creado a los genios y a los hombres sino para que me adoren” (Corán 51:56).

Has conocido algunas pautas que te permiten vivir la vida y adorar a Dios; por esta razón, no tienes que dudar de ti. Cuando te vuelvas musulmán, en vez de encontrarte en un camino confuso, borrascoso y retorcido, te enfrentarás a un camino recto y bendecido. Desde el día en que me convertí al islam, nunca he mirado atrás o dudado de haber hecho la elección correcta.

## ¿Qué Pasa Después?

Ésta es la gran pregunta que te haces, una vez que deshechas tu vida anterior y comienzas una nueva vida como musulmán. Hay algunas fuentes y personas por allí, para ayudar a aquellos que quieren estudiar el islam, y para aquellos que desean convertirse. Inicialmente, son difíciles de hallar, pero cuando se encuentra una puerta, ésta tiende a llevar hacia otra puerta y ésta a su vez a otra.

Parece que a los musulmanes les gusta ayudar a la gente que está interesada en su religión, aunque la mayor parte del trabajo debe ser realizado sólo por el converso potencial. Pero para aquellos que se han convertido, la situación es algunas veces diferente, pues algunos musulmanes actúan como si su trabajo ya estuviese hecho, ya que piensan que la persona que se ha convertido, ya no necesita más ayuda; esto se debe, a que los musulmanes no tienen en sus vidas, las experiencias personales que les permitan entender las necesidades de un converso.

Es posible que los conversos se quejen de que se encuentran olvidados, y de nuevo a solas con su lucha por permanecer en el camino correcto. Es allí cuando debes ser activo y persistente en tus primeras búsquedas para encontrar ayuda e información.

Mi experiencia y estudio, me ha permitido observar, que la situación de los nuevos conversos es verdaderamente un estado de limbo. Ya no se acoplan al mundo de donde provienen, y tampoco se acoplan al nuevo mundo que han elegido unirse. Algunos conversos tienen acceso a una mezquita, pero muchos no lo tienen. Cualquiera que sea el caso, su situación por lo general es similar.

En mi caso particular, el hombre musulmán que me había inspirado para aprender sobre el islam, ya se había ido, y realmente yo no conocía a otros musulmanes. Veía a algunos hombres en la Universidad que obviamente eran musulmanes, pero no me atrevía a acercarme a ellos. Eran un grupo de hombres con barbas largas que se ubicaban en el Edificio de Ingenierías a hablar en árabe. Y si alguna vez me miraron al caminar por los pasillos, seguramente que nunca fue con una mirada de bienvenida, sino de juicio. Me podía imaginar lo que ellos pensarían sobre mí, que yo era una mujer americana mala.

Me sentía mal, porque allí yo era musulmana, y no sabía qué era lo primero que tenía que hacer; sólo sabía, que creía. Traté difícilmente de aprender a orar, pero no tuve éxito. Meses después, se me acercó un amigo del musulmán que inicialmente encendió la chispa de mi curiosidad por el islam, ante él me convertí y me enseñó a orar. En la universidad él fue el único musulmán, aparte de mi amigo, que había

conocido. Más adelante, él me invitó algunas veces a comer a su casa con su esposa, cuando estábamos ayunando durante el mes de Ramadán. Cuando el mes finalizó, no lo volví a ver por mucho tiempo. Finalmente, me enteré de que un grupo de musulmanes se reunía cada semana, y algunas veces con más frecuencia. Entonces fui invitada por la esposa del musulmán que me enseñó a orar, y asistí muy emocionada por la posibilidad de conocer y compartir con otros musulmanes.

Cuando llegué a su casa nadie me saludó, excepto la que me había invitado. Yo usaba el *hiyâb*, el vestido islámico, y todos ellos sabían que yo era musulmana, y aún así nadie me dirigió la palabra. Ellos podían hablar bien el inglés, pero se les hacía muy engorroso; por lo tanto, sólo hablaban en árabe. Algunas veces parecía como si hablaran de mí, pero eso no lo puedo asegurar. En una ocasión, una de las damas que era más comunicativa y tenía un mejor inglés, me habló y me preguntó si estaba casada o si tenía hijos, entonces le repetió la respuesta al resto del grupo en árabe, y eso fue todo. En otro día que fui invitada, las señoras se habían quitado el *hiyâb* y yo hice lo mismo, la misma mujer me habló de nuevo para decirme que mi cabello estaba muy seco y que debía usar acondicionador. De nuevo, esa fue toda la conversación que tuvieron conmigo. Se reunían cada semana, y yo era invitada una vez cada cuatro meses, y nunca me hablaba nadie excepto la esposa del musulmán que me había

enseñado a orar. En lo que puedo recordar, las mujeres probablemente me habrían hablado más si yo hubiera sido más amigable. Pero yo era tímida en ese nuevo y extraño ambiente.

En otra ocasión, tuve la fortuna de que dicho musulmán y su esposa, me invitaran a la mezquita de la ciudad más cercana, a casi dos horas en carro. En esta mezquita, las mujeres se quedaban en una mezzanina del primer piso, que tenía un vidrio por el cual podíamos ver hacia abajo, al sitio en el que se encontraban los hombres, sin que ellos nos pudieran ver. Realmente el vidrio era tan oscuro, que las únicas que pudimos ver algo, fuimos las que logramos colocar la frente sobre el vidrio para mirar hacia abajo. Todo lo que se dijo esa noche en dicha mezquita fue en árabe, pero eso no importó, ya que de todas formas fue difícil escuchar desde ese nivel, porque lo único que hicieron las mujeres fue hablar y jugar con los niños.

Ese día algunas señoras me saludaron después de haber sido presentada, y una de ellas me preguntó si estaba interesada en casarme con su hermano para que él pudiera ingresar a los Estados Unidos. Durante la cena, uno de los chicos musulmanes recitó algo pero de nuevo no pude escuchar. Me pregunté por qué las mujeres se molestaban en asistir a la mezquita, si todo lo que hacían era hablar. Estaba muy decepcionada porque había esperado más una experiencia religiosa, que una experiencia social en la mezquita.

Un día recordé, que muchas mujeres musulmanas sentían que al haberme convertido al islam, yo me podía casar con uno de “sus hombres”. Entonces comprendí, que no sólo era difícil para muchos no musulmanes entender mi conversión, sino que también lo era para algunos musulmanes. Por lo visto, dudaban de que alguien se convirtiera a su religión debido a su verdad. Ellos preferían pensar que una mujer se podía convertir por los hombres, o para asociarse con el pueblo musulmán y obtener beneficios de los mismos hombres. Inclusive, la familia de mi propio esposo no podía creer que una mujer americana podría ser una musulmana idónea. Ésta es una fuerte declaración, pero quizás carecen de confianza en su religión, si no pueden ver cómo otros encuentran la verdad en ella.

Si supieran cuánto alboroto generó mi conversión, o si comprendieran cuántos conversos abandonan sus relaciones familiares, su forma de vida anterior, sus amigos, el estatus entre sus socios no musulmanes, etc., entonces tal vez comprenderían que aquellas ideas negativas sobre los conversos por lo general no tienen fundamento. De los muchos conversos que he conocido, nunca he conocido uno cuya conversión le haya resultado fácil, ni que la haya tomado deportivamente; tampoco he conocido alguien que se haya convertido por alguna otra razón que no sea la verdadera creencia en la religión.

Por otra parte, muchos musulmanes actúan como si amaran a los conversos y nos dicen - ¡cuánto te admiramos;- Tal vez eso sea verdad, pero estas mismas personas tienden a no construir lazos fuertes con los conversos y a no invitarlos a sus círculos de amigos. Alguien alguna vez me dijo que esto era porque la presencia de los conversos les recordaba sus propias faltas, o porque no saben cómo relacionarse con los conversos.

Mis ojos y mi piel son claros; sólo sé hablar inglés; no pertenezco, ni a su cultura, ni a su país, y mis padres no son musulmanes. Y aunque el islam no tiene lugar para la intolerancia, algunas veces los musulmanes, por lo general sin intención, hallan un lugar para ella. Estoy segura de que frecuentemente no saben lo que hacen, pero también sé que nosotros somos responsables por nuestras acciones sea que conozcamos las consecuencias o no. Por lo general, un converso haya muy difícil de entender la aparente frialdad de algunos musulmanes, cuando la misma religión es contraria a este tipo de comportamiento.

Creo que toma por sorpresa a los conversos, el darse cuenta que los musulmanes son en su mayoría como cualquier otra persona, excepto por aquellos que verdaderamente son firmes en su religión. Los musulmanes saben, sin embargo, mejor que cualquier otro grupo, que su religión es la correcta, y por eso tienden a tener confianza en su superioridad sobre los no musulmanes. Creo que éste es un grave defecto porque conduce a la

arrogancia. Así pues, existen algunos musulmanes, que son las personas más arrogantes, juzgadoras y cerradas; pero también existen entre ellos, las mejores personas sobre la Tierra. Finalmente, he sido muy afortunada al conocer algunos de éstos, al igual que la mayoría de los conversos.

Muchos conversos se han inspirado en estudiar el islam, por haber conocido antes a un musulmán. Esta inspiración sólo la genera el comportamiento de ese musulmán. Observan una paz mental, una generosidad incomparable, una paciencia poco común, una firmeza sorprendente, y una sumisión genuina ante Dios. Estas cualidades estelares, propias del verdadero musulmán, se escapan del musulmán que escasamente practica su fe; esta es una de las razones, por la que los no musulmanes se pueden llevar una imagen diferente de lo que es el islam verdaderamente.

Quizás más que en cualquier otra religión, el islam es juzgado por el comportamiento de sus seguidores. Cuando un cristiano en un país extranjero comete un asesinato que no tiene nada que ver con su religión, es poco probable que se mencione a su religión. Pero, si un musulmán hace lo mismo, es muy probable que sea identificado como un musulmán y el acto será asociado con su fe. No sé por qué sucede esto, aparte del hecho de que el islam no diferencia entre política y religión. Así, se vuelve confuso para aquellos ajenos al islam, cuando algunos musulmanes establecen

diferencias entre estos dos aspectos, y son capaces de cometer actos sin que éstos tengan que ver con el islam.

Muchos musulmanes tienden a aislarse del no musulmán, debido a la falta de generalidad, y a que algunas Aleyas en el Corán, dicen que no se puede tomar a los incrédulos como amigos por encima de los creyentes. Considero que esto se lleva al extremo, ya que conduce al descuido de los deberes con el prójimo.

“Dios no os prohíbe que seáis buenos y equitativos con quienes no han combatido contra vosotros por causa de la religión, ni os han expulsado de vuestros hogares. Dios ama a los que son equitativos” (Corán, 60:8).

Un cristiano común en mi país no pensaría dos veces en dar caridad a un musulmán, pero muchos musulmanes no le ofrecerían ayuda a un cristiano, aunque éste fuese su vecino. Parece que creen que no hay recompensa de parte de Dios al ayudar a un no musulmán, o que si van a ser caritativos, sólo hay suficiente espacio en sus bolsillos o tiempo para los musulmanes. Sin embargo, creo que es un deber en el islam ayudar a cualquier ser vivo sin importar su fe, a menos que al hacerlo se le esté ayudando a cometer un acto en contra de los musulmanes.

Creo firmemente que aquellos musulmanes que son abiertos a la interacción idónea con los no

---

musulmanes, y si los tratan con amabilidad, están ayudando a expandir la fe. Pero antes de apresurarse al mundo no musulmán, el musulmán necesita estar seguro de su fe y ser fuerte en su práctica. Por otra parte, aquellos musulmanes que esquivan a los no musulmanes y los tratan despectivamente, están contribuyendo a expandir el estereotipo negativo que se tiene del islam. Aquellas malas miradas de los musulmanes que se encontraban en el Edificio de Ingenierías, me hicieron pensar que sus corazones estaban llenos de odio y de oscuridad. Y si en ese momento yo ya no hubiera encontrado el islam, habría asociado esa fuerte negatividad con el mismo islam.

## **“Aquel Que Se Mantiene Junto A Ti Es Una Bendición”**

El islam es realmente una religión social, y un musulmán aislado, es un musulmán incompleto. Alguien que nace en una familia y comunidad musulmana, puede que no comprenda el efecto del aislamiento. Un converso soltero, vive en un lugar en donde nadie más, se levanta a orar en la mañana; en donde nadie más, le presta atención al momento de la próxima oración; en donde nadie más, ayuna; en donde nadie más, se interesa por el comportamiento islámico; en donde nadie más, evita comer cerdo o ingerir alcohol.

Estoy segura, de que aquellos que han nacido en una familia musulmana, no pueden decir que son los únicos en su familia, que oran a tiempo, que usan el hiyâb, etc. Podemos decir, que estos musulmanes de esta manera, son capaces de mantenerse enfocados en el camino recto; pero, que si llegasen a estar rodeados de gente que no hacen lo mismo, podrían perder con el tiempo su fuerza, ya que les podría llegar a parecer agradable el comportamiento de esos otros que no son musulmanes.

Sólo cuando un converso interactúa con un musulmán, es que está mejor en su fe, es capaz de ver en dónde comenzó a resbalar, y puede encontrar la fortaleza y la inspiración para luchar

más. Para mí, este es una razón de por qué el Corán dice:

“Creyentes, no toméis como amigos a los judíos y a los cristianos. Son amigos unos de otros. Quien de vosotros trabe amistad con ellos, se hace uno de ellos. Dios no guía al pueblo impío”.

Así como un musulmán piadoso es una inspiración y una ayuda para un converso, el converso también puede ser, una inspiración y una ayuda para otro musulmán. Mi consejo para el nuevo converso, o musulmán, que lucha, más que ser paciente y orar constantemente pidiendo ayuda, sería que buscara hasta encontrar a los musulmanes que pueden inspirar a conocer el islam. Cuando los encuentres, hazte amigo de ellos y no los dejes ir.

Hasta ese día, no sé qué le hubiera pasado a mi fe si Al·lah (swt) no me hubiera bendecido guiando a algunas de estas personas hacia mí. Cuando estaba en mis depresiones y no sabía a dónde acudir por ayuda, la ayuda llegó. Por medio de la Internet, encontré una gran cantidad de información sobre el islam, y una nueva fuente para conocer a otros musulmanes. Esta nueva información me ayudó a mejorar mi fe y a aumentar mi conocimiento. Son estas personas, las que andan por allí, las que hacen la diferencia.

A muchos de nosotros nos gusta ayudar a otras personas, pero no nos gusta involucrarnos personalmente, ya que ayudamos e inmediatamente continuamos con nuestro camino. Por ejemplo, nos gusta enviar libros y luego nos olvidamos o perdemos el contacto de aquellas personas a las que les hemos enviado la información. Respondemos una pregunta y luego nos alejamos. Pero la compañía estable y constante, de un amigo que no desaparezca, ni en un día, ni en una semana, ni en un mes, es el mejor apoyo.

Realmente, pienso que esta compañía no sólo es la mejor ayuda, sino que es esencial. Aquel que está junto a ti, sirve de vínculo inmarchitable para el conocimiento, para los consejos, y para el buen ejemplo. Aún más, él o ella se convierten en el medio para que el converso o el musulmán, que libera esa lucha, pueda establecer una red de amigos; por tanto, sirven de camino para poder llegar a la comunidad musulmana. Finalmente, esta comunidad se convierte para el converso, en el lugar en donde él es bienvenido y al cual quiere pertenecer, y en la familia islámica adoptiva, que puede apoyarlo en donde su familia natural no puede hacerlo.

¿Qué hicieron estas personas que marcaron la diferencia en mí? Contestaban mis cartas; eran pacientes; se salían de sus esquemas para imaginarse qué era lo que yo necesitaba y así ayudarme a conseguirlo; si no sabían una respuesta, lo admitían y la investigaban en algún

otro lugar; abrieron sus corazones y sus hogares, y me hicieron sentir como un miembro más de sus familias; compartieron sus alimentos conmigo, sus pensamientos y los sucesos de sus vidas; pasaron por alto mis defectos y me animaron; no me juzgaron, no dudaron en gastar parte de su tiempo o dinero conmigo, y no me hicieron sentir mal por esto; fueron confiables; cuando no me podían ayudar, me escuchaban; me hicieron sentir como si yo no estuviera arrebatando algo de ellos, sino dándoles algo de vuelta. En una palabra, ¡Me enseñaron!

Éstos son los musulmanes que inspiran. Son las bendiciones del resto de la humanidad, aunque ellos no lo saben. Aunque ninguno de ellos sea perfecto, sus esfuerzos hacen un mundo de diferencia.

Mucha gente piensa que no pueden ayudar, cuando en realidad sí pueden. Creen que sólo pueden hacer muy poco; por tanto, no hacen nada. Al lah (swt) efectivamente ha dicho que Él está más complacido con aquel que tiene dos dólares y da uno, que con aquel que tiene más pero da una proporción muy pequeña con respecto a lo que tiene. Un dólar o un minuto, pueden hacer una diferencia para ti en la otra vida.

Somos tan negligentes con nuestros deberes para con otros. Hay suficiente alimento en este mundo como para que todos coman cinco alimentos diarios, y aún así, millones de personas

mueren de hambre. Miramos en nuestras comunidades y decimos, ¡verdaderamente que nadie está necesitado aquí! No es esa una horrenda mentira? En toda comunidad siempre habrá gente que necesite consejo, educación, compañía, oraciones, transporte, empleo, préstamos libres de intereses, ánimo, y otros regalos.

¿Cuántos jóvenes hay confundidos y en peligro de perderse?, ¿cuántos ancianos de nuestra comunidad se sientan por ahí solos?, ¿cuántos pueden ser ayudados a obtener el perdón y a alejarse de las necesidades mundanales a través de tus oraciones?, ¿cuántos necesitan que los acerques en tu auto al almacén, o a la casa de un amigo, o a la mezquita?, ¿cuántos están luchando para hacer el bien y necesitan una mano?, ¿cuántos están preocupados por cómo enviar a sus hijos a la Universidad, o cómo pagar sus cuentas, o el arreglo de su auto?

Los musulmanes y los no musulmanes deben extender su vista y mirar las incontables oportunidades que hay para hacer el bien. Recuerda que hacer el bien no cuesta nada, sino lo contrario, te duplica lo que tienes. Esa es la promesa de Al lah (swt). En realidad, la inversión más confiable de todas, es la caridad, porque tiene un margen de ganancia garantizado por Dios del 100%.

“Si hacéis un préstamo generoso a Dios, Él os devolverá el doble y os perdonará. Dios es muy agradecido, benigno...” (Corán, 64:17).

Nuestro tiempo y dinero no nos pertenecen realmente. Son de Al-lah (swt), al igual que todo Le pertenece. Por lo tanto, debemos gastar en el bien más que desperdiciar. Cuando demos, debemos dar algo que a nosotros nos gustaría recibir si estuviéramos en los zapatos de la otra persona. ¿No sabes que cuando tú das algo que no quieres para ti, te estás haciendo tú mismo un favor al deshacerte de eso, más que ayudando a otra persona? El islam enseña que cuando tú das nunca debes, ni mencionarlo de nuevo, ni desear nada a cambio; y nunca debes actuar como si fuese difícil o una carga para ti, aún si así lo fuese. Si haces esto, aquel que recibe se sentirá mal por necesitar y aceptar tu ayuda; con esta actitud perderás todas las recompensas que habías ganado. Los musulmanes que inspiran, compiten entre sí para ayudar a otros, porque comprenden que eso no les cuesta nada, e incrementa lo que tienen. Ellos creen en la Palabra de Dios.

Algunas veces olvidamos a Al-lah (swt), y nos dejamos confundir por este mundo y por sus distracciones. Creemos, por ejemplo, que no debemos dejarnos crecer la barba o usar el hiyáb, porque no conseguiremos empleo y así no ganaremos mucho dinero. Sin embargo, si nos detuviéramos a pensar en la Palabra de Dios,

comprenderíamos que no tiene sentido porque el dinero viene de Él. Si tú Le obedeces, serás recompensado; no es de otra forma. Si eres desobediente con Al-lah (swt) y te hayas con abundante riqueza, esto puede ser una maldición, y no una bendición.

“¡No te maravilles de su hacienda ni de sus hijos! Dios sólo quiere con ello castigarles en la vida de acá y que exhalen su último suspiro siendo infieles” (Corán, 9:55).

Ya que todo lo que tenemos no es nuestro, sino de Dios, no debemos desesperarnos si tenemos menos que otros, o si debemos darlo gratuitamente. Un auto lujoso no nos hará bien en la próxima vida; ni una gran cuenta bancaria, u horas al frente de la televisión. Lo que pasa por nuestras manos es una prueba de Al-lah (swt) para ver si nos olvidamos de que todo proviene de Él.

Dios sabe que no siempre recuerdo que todo es de Él. Y yo sé que fracaso en mi deber con aquellos que me rodean. Por esta razón, este libro es para mí, un recordatorio de que me siento obligada a reflexionar sobre la entrega total e incansable, de los que llamo “los musulmanes que inspiran”. No menciono aquí todos sus nombres, porque ahora temo olvidar a alguno; sin embargo, todos sus nombres siempre están en mis oraciones, y seguramente que Al-lah (swt) sabe quiénes son.

---

En resumen, el camino después de convertirnos no siempre es fácil, y un converso puede encontrar igualmente muchas dificultades, tanto de parte de los musulmanes, como de los no musulmanes. Al final, el converso encontrará mucho apoyo y con el tiempo, será parte de una comunidad musulmana, con la capacidad de hacerle una contribución positiva a ella misma. Al lah (swt) es el mejor colaborador.

## ¿Cómo Puedes Creer En Eso?

La audiencia para este libro, es tanto islámica como no islámica, y es probable que la razón de los no musulmanes para llegar a éste, sea la del deseo de conocer más sobre el islam. De todo lo que he escrito hasta ahora, es posible que los no musulmanes hayan conocido un poco sobre la vida y el camino de un converso; sin embargo, puede que estén buscando más que esto.

El islam contiene muchas cosas que son controversiales para el Mundo Occidental, y algunas veces para las mismas comunidades musulmanas, que afectan la forma cómo el islam y los musulmanes son percibidos por el no musulmán. De modo recíproco, la penetración de las ideas Occidentales por todo el mundo, generan dudas que dan vueltas en las mentes de algunos musulmanes. Al principio, los conversos tienen que saber manejar estas cosas en su nueva vida, porque encuentran que son complicadas y que necesitan explicación.

Yo he aceptado el islam como la verdad de Dios, así que cuando encuentro algo en el islam que me parece opresivo, tengo un problema. Yo sé que Dios no es opresor; entonces, o tengo un entendimiento incorrecto del asunto, y en realidad no es opresivo; o lo es, pero esto en realidad, no es parte del islam. Ante esto, mi trabajo consistió en determinar cuál de las dos posibilidades era el

---

caso. Con una mente abierta y reflexiva, estudié numerosas fuentes, haciendo énfasis en la necesidad de identificar las originales. Si deseas conocer en qué creen los musulmanes, pregúntales a los musulmanes.

Ésta no es la obra de una erudita religiosa, y lo que sigue no tiene por objetivo ser usado como si lo fuera. Como dice el mismo título, estas son solamente reflexiones sobre estos temas, presentados para que el lector pueda comprender cómo una musulmana conversa ha llegado a aceptar algunos de los aspectos más controversiales del islam. No están presentados en un orden particular y puedes sentirte en libertad para obviar cualquiera que no sea de tu interés. Si encuentras que no estás de acuerdo con lo que he escrito sobre cualquier tópico, espero que no evite que disfrutes y te beneficies del resto del libro.

# **El Matrimonio**

## **La Mujer En El Matrimonio**

Por ser mujer, como lo pensé al convertirme al islam, estaba muy interesada en el estatus de la mujer en el islam. Especialmente después de haberme convertido, mis oídos estaban cansados de escuchar a la gente, advertirme sobre el gran error que había cometido y de la forma en que me relegaría a una vida de opresión. Tenía en mi mente una imagen de lo que se suponía era una mujer musulmana y traté de ajustarme a ese papel. Yo pensaba que la mujer musulmana era sumisa, callada, sin opinión, y con todo el tiempo para cocinar y asear. Traté de ser de esa forma por un tiempo, pero esa no era yo y me sentía muy infeliz.

Con el tiempo comprendí que nadie me exigía ese comportamiento, excepto yo misma. Al tener contacto con otras mujeres musulmanas, me di cuenta que estaba equivocada en todo, porque trataba de seguir el estereotipo Occidental de la mujer musulmana, un estereotipo que estaba muy alejado de la realidad.

Los hombres y las mujeres musulmanas guardan un comportamiento modesto en presencia mutua; de tal forma, que generalmente ninguno de ellos, ni es ruidoso, ni es alborotado en público. Pero, en privado, las musulmanas se sienten muy cómodas, tienen sus opiniones, y las comparten con sus esposos y sus familias, quienes a su vez

escuchan y respetan lo que dicen. Un esposo musulmán consulta con su esposa y trabajan juntos para completar los quehaceres del hogar. Es verdad que una mujer musulmana debe respetar la decisión de su esposo; incluso, en aquellos casos cuando no pueden estar de acuerdo, pero sólo si al hacerlo, no la hace violar sus derechos o su religión. El Corán es muy claro en que la relación matrimonial no debe ser de temor o abuso, sino de comodidad y amor:

“Y entre sus signos está el haberlos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Ciertamente, hay en ello signos para gente que reflexiona” (Corán, 30:21).

Ésta es una visión del ideal islámico. Y en realidad la familia musulmana está mucho más cerca de esto, que del estereotipo del hombre que golpea a su esposa, y de la mujer que no tiene nada que decir con respecto a lo que sucede en su vida. Existen esposos abusivos y dominantes entre los musulmanes, así como también, entre los cristianos, los judíos y, en cualquier otro grupo. Y, al igual que los hombres abusivos de otra fe, por lo general creen que están religiosamente en lo correcto.

Siento en este siglo, que una mujer musulmana abusada está en desventaja, en

comparación a su contraparte cristiana que vive en Occidente. En el pasado cualquier mujer contaba con pocos medios prácticos contra el abuso. En este siglo, las mujeres Occidentales cuentan cada vez más con medios contra el abuso, que les permiten librarse sin ser condenadas. Pero es probable que la mujer musulmana viva aún, en un mundo en donde todavía existen prejuicios en la gente, que les impiden verse implicados en asuntos familiares, que posibiliten el poder ayudar a las mujeres que son abusadas. La mujer musulmana que es abusada y huye, se convierte en el tema de murmuración y de juicio, mientras que por lo general el hombre puede mantener su dignidad mucho más fácilmente; incluso, para casarse.

A pesar de este problema puedo decir, que por la comparación de cada pareja casada musulmana y no musulmana que he conocido, que los matrimonios musulmanes tienden a ser más felices, más equitativos y más duraderos. Ya que muchas parejas musulmanas son acomodadas sin que se conozcan demasiado antes de casarse, ambos entran al matrimonio con un espíritu más comprometido. La pareja musulmana no se engaña prometiéndose previamente, que son el mejor hombre y la mejor mujer del mundo. Los musulmanes creen que pueden ser compatibles con una variedad de tipos diferentes de personas, y que esta compatibilidad es suficiente para tener un matrimonio amoroso y exitoso.

Todos los matrimonios conllevan esfuerzo. Creo que una de las grandes fallas de los matrimonios no musulmanes, típicos de Occidente, es que esperan previamente la felicidad. Cuando surgen las dificultades, la pareja decide que no han encontrado a su pareja apropiada y se separan; y muy escasamente, esta separación es en buenos términos y equitativa.

### **La Búsqueda De Una Pareja**

La juventud islámica de Occidente, hoy en día, está tentada por las imágenes románticas de la televisión; por tanto, se preguntan en dónde hay lugar para el romance en un matrimonio arreglado. Por haber experimentado un poco de salidas y citas en mi vida no islámica y luego, por haberme casado con un musulmán, creo que puedo ofrecer una perspectiva. El citarse no es romántico, no es divertido, y no ayuda en nada a la vida matrimonial posterior. Entre los muy jóvenes hay tanta presión al citarse, que lo único que se obtiene es salir lastimado. Comienzan con una relación, y luego hacen muchas cosas de las cuales se lamentan, después, en un tiempo muy corto se separan. Terminan hablando el uno del otro, regando rumores y dañando así, la reputación de cada uno. La mayoría de las veces la relación es muy física hasta tal punto, en el que no hay realmente amistad entre los dos, y esto no puede ser visto a través del velo de ese fuerte deseo físico.

Esto ocurre hasta en aquellos que tratan de mantenerse castos. A medida que la gente madura, las relaciones duran un poquito más, pero los problemas no cambian demasiado.

Finalmente, el “entrenamiento” finaliza y la pareja se casa. Sienten que ellos mismos se han preparado, durante los largos años de citas, para saber qué clase de persona es buena para cada uno. Sin embargo, hallan que en el matrimonio, su esposa o esposo, no es la misma persona que cuando salían de novios. El romance y amor verdadero que están buscando estas personas, no surgen automáticamente como sucede en la televisión. El verdadero romance surge de la amistad y del compromiso de la gente implicada, y no de los momentos de chispa mágica. Han estado pasando años buscando la pareja ideal, cuando en realidad, cualquiera con el que se pueda tener algunas cualidades básicas compatibles, puede ser la pareja ideal para el otro, para contraer un matrimonio a conciencia.

El romance surge a través de la amistad, el compromiso y aceptar a la otra persona con sus faltas, y no surge de una relación sexual premarital. Verdaderamente contraer citas disminuye el romance porque hace que la pareja pierda la sensibilidad, y hasta lo especial que hay en la relación de esposos. El esfuerzo que se hace en las citas, mejor se hace en tu desarrollo como esposa islámica ideal. Con paciencia encontrarás que hay otros cerca de ti, haciendo lo mismo que

tú, y con la voluntad de Dios, uno de ellos puede llegar a ser tu compañero de por vida.

Las citas o visitas a solas, entre uno y otro, no es la solución. Sin embargo, es razonable que alguien quiera conocer a su esposo o esposa potencial antes de contraer matrimonio. Por lo general, las características que busca un padre en el esposo o la esposa potencial de su hija o hijo, no se ajusta con las características que son más importantes para ellos. El hijo o la hija, conocen con seguridad, algo de lo que realmente desean, y de lo que necesitan para ser respetados. Similarmente, la sabiduría del padre fruto de las experiencias de su vida, es un valor que debe ser tenido en cuenta.

Especialmente en Occidente, en donde las comunidades musulmanas por lo general son pequeñas y están distantes unas de las otras, no es razonable pensar que es un asunto fácil, encontrar un esposo o una esposa, que posea las características que tú requieres. Ésta es una decisión que se hace para toda una vida, entonces, debe tomarse con esfuerzo. Las comunidades musulmanas tienen un deber para con sus hijos; por tanto, deben abrir sus mentes e invertir su tiempo y dinero, en el desarrollo de algún método que permita hallar esposas o esposos apropiados, que no violen los principios islámicos. A su vez, la juventud tiene la responsabilidad de invertir su propio tiempo y esfuerzo en el proceso, y evitar cualquier método que implique la violación de los

delineamientos islámicos. Después de todo, si tú quieres un matrimonio exitoso y feliz, debes perseguirlo de una manera que complazca a Dios.

No puedo dejar el tema del matrimonio sin tratar los dos tópicos más controversiales, el de la poligamia, y el del matrimonio temporal. La poligamia como se utiliza aquí, se refiere específicamente a la poliginia, es decir, el acto por medio del cual un hombre tiene más de una esposa. El matrimonio temporal es el acto de tomar una esposa por un período fijado, un término finito más que, “hasta que la muerte los separe”.

## **La Poligamia**

El islam le permite a un hombre tener hasta cuatro esposas al mismo tiempo. Éste es un concepto espantoso para muchas personas en la actualidad. El Mundo Occidental se aferra a la idea de que por cada hombre hay una mujer ideal, y para cada mujer hay un hombre ideal. Y, se hace natural para alguien criado en Occidente, visualizar una relación polígama, como una relación desigual en la cual las mujeres son tratadas injustamente.

Otras culturas tienen puntos de vista muy diferentes, que puede ser valioso mencionarlos aquí. En muchas culturas, en particular aquellas que tienen origen en África, un matrimonio polígamo es algo deseado fervorosamente. Tener más de una esposa para un hombre determinado,

le da seguridad a las mujeres porque el hombre, ya habiendo estado casado, ha demostrado su capacidad para ser buen esposo. Es más, las mujeres disfrutan la compañía entre ellas, se ayudan en el cuidado de los niños, y en sus deberes. En muchas sociedades desgarradas por la guerra, generalmente las mujeres superan en número a los hombres, y aquellas que desean una compañía y ayuda en su vida, se deciden por relaciones polígamas, porque su otra opción, sería quedarse solas y caer en el pecado.

La relación polígama llena una necesidad que no se podría haber suplido de otra forma. Si se tomara con menos tabú, podría llenar satisfactoriamente las necesidades de muchas personas que en este momento ni siquiera lo consideran posible.

En la práctica, no es muy común que un hombre musulmán tenga más de una esposa. Esto porque cuando se hace, no es por placer, sino por responsabilidad con la sociedad. El Sagrado Corán confirma esto en la siguiente Aleya:

“Si teméis no ser equitativos con los huérfanos, entonces casaos con las mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro. Pero, si teméis no obrar con justicia, entonces con una sola o con vuestras esclavas. Así evitareis mejor el obrar mal” (Corán, 4:3).

En esta Aleya, la poligamia es presentada como un medio para servir a las necesidades de los huérfanos, y no como un medio para satisfacer las necesidades de los hombres lujuriosos. El Corán enfatiza la necesidad de justicia en cualquier matrimonio; por tanto, esta es una carga más pesada para un hombre con más de una esposa, porque se requiere que él supla todas las necesidades de cada una de las esposas y las trate justamente. Cada una debe tener su propio hogar de acuerdo a los medios disponibles, y cada una debe tener iguales posesiones al mismo tiempo. No está permitido que un hombre ignore o rechace a una esposa y prefiera a otra en el trato.

Es bueno tener claro, que una mujer musulmana tiene el derecho de escoger a su esposo, y que si se casa con un hombre que ya está casado, entonces ella lo hace con conciencia y por voluntad propia. Si pasa lo contrario, y la mujer es obligada a casarse, ese matrimonio no es válido para el islam; por tanto, ella no tiene la responsabilidad de continuar con ese matrimonio. La que no tiene mucha alternativa es la primera esposa, porque es posible que no sea capaz de prohibirle a su esposo que tome a otra mujer por esposa. Sin embargo, ella puede colocar en su contrato de matrimonio, que si él toma a otra mujer por esposa, tendrá el derecho al divorcio. Muchas mujeres se abstienen de colocar esta cláusula en el contrato de matrimonio, porque parecerá que la chica no confiará en su futuro

esposo. Pero, si una señorita está segura de que puede llegar a ser infeliz en una relación polígama, debe exigir que esta cláusula aparezca en el contrato, así piense ella, que sería poco probable, que la pudiese necesitar.

La injusticia dentro de un matrimonio, puede ser generada por la opresión. Para un hombre polígamo, no es un asunto fácil, el de ser justo con sus esposas; por esto, el Corán aconseja que el hombre que no puede ser justo, es mejor que no sea polígamo.

Puede surgir la pregunta, ¿por qué la mujer no puede tener más de un esposo? A primera vista, puede parecer injusto que no se le permita, pero, a la luz de lo que se ha explicado, se puede comprender que el tomar más de una esposa no es por placer, sino que es un asunto de suplir necesidades sociales, y de tomar una gran responsabilidad; es por esto, que esta pregunta pierde mucho peso. Aquí la paternidad y la autoridad familiar se convierten en un tema sobre el que hay que reflexionar.

Las sociedades más ricas y modernas tienen en la actualidad, la tecnología para determinar científicamente la paternidad, pero no está disponible para todos. Y aunque todos los matrimonios exitosos del mundo, tienden a llevar consigo la cooperación y la deliberación entre el esposo y la esposa, lo que es natural, en última instancia, es que el marido es la autoridad en el

hogar. Cuando hay más de un marido, no hay claridad para un líder natural, por tanto, aparece la discordia. También la herencia se convierte en un problema, porque virtualmente la mayoría de las sociedades determinan que la herencia está basada en la paternidad.

Uno debe preguntar, ¿qué necesidades sociales se suplirían si las mujeres tuvieran varios esposos? Mientras que el caso opuesto puede ser visto para necesidades sociales reales, es difícil proponer una necesidad real de la poliandria<sup>10</sup>.

### **El Matrimonio Temporal**

Este último tema sobre el matrimonio, es quizás el más controversial dentro de la comunidad musulmana. Entre los musulmanes, unos creen que el matrimonio temporal es ilegal y otros, que es legal y muy necesario. El primer grupo cree que el Profeta del islam (saw), por medio de la orden de Al·lah (swt), lo permitió por un período muy corto y luego lo abolió. El segundo grupo cree que el Profeta del islam (saw) nunca lo desaprobó, sino que fue uno de los Califas que lo declaró ilegal después de la muerte del Profeta (saw), época en la cual, ya no podía ser cambiado.

---

<sup>10</sup> Matrimonio de una mujer con varios hombres.

Es más, aquellos que lo consideran lícito se refieren a una Aleya del Corán, en la que creen que está mencionado, matrimonio temporal, Mut'ah. Dicen que algo que es lícito en el Corán, y no se ha hecho ilícito en ninguna otra parte del mismo, es permisible. El asunto de la discusión está en la Aleya 24 de la Sura 4 del Corán. A continuación se presenta la interpretación, Tafsîr, de esta Aleya, por Puya/Alí.

“En cuanto a aquellas con las que os hayáis casado por un tiempo determinado (Mut'ah), dadles la dote acordada; y no cometen pecado en lo que han acordado mutuamente después de que se ha establecido” (Corán, 4:24).

La explicación correspondiente a “Famâstamta'tum bihi minhunna” es la siguiente. La transcripción fonética del texto en árabe que significa, “aquellas con las que hubieras procurado Mut'ah o regocijo”, se refiere al matrimonio temporal, conocido como Mut'ah. Específicamente se hizo lícito tanto por el Corán, como por el Santo Profeta (saw); por lo tanto, esta ley permanece válida.

Pero un día, sin ninguna razón, y sin tener la autoridad para reformar una ley dada y practicada por el Santo Profeta (saw), el segundo Califa declaró desde el púlpito lo siguiente.

“Las dos Mut'as, tanto la del matrimonio temporal, como la de la permisión de la

intimidad matrimonial, entre la 'Umra y el Haÿÿ, que eran comunes durante la época de Santo Profeta, ahora yo las declaro ilícitas; y castigaré a aquellos que las practiquen" (Tafsîr Kabir, Durr al-Mansûr, Kashaf, Mustadrak y otros).

Según Tirmizî, el hijo de este segundo califa, Ibn 'Umar, se rehusó a estar de acuerdo con el proceder de su padre, porque esto había sido hecho lícito por Al-lah (swt) y Su Profeta (saw), cuyos pronunciamientos no podrían ser revocados nunca por nadie después de él.

Por lo tanto, la Escuela de Pensamiento Shi'ah, conserva como lícitas ambas Mut'as. 'Alî Ibn Abî Tâlib, revocó la improcedente innovación hecha por el segundo califa, y por consiguiente, nunca volvió a ser prohibida.

Ahora, si miramos la traducción, de la misma Aleya, de Pickthall, encontramos que no hay una mención clara del matrimonio referido como temporal en su naturaleza.

"Y aquellas de quienes buscan regocijo (al desposarlas), denles lo que les corresponde como deber. Y no hay pecado alguno en lo que ustedes hacen por mutuo acuerdo después de que se ha cumplido con el deber" (Corán, 4:24).

Entonces, para aquel que no es un experto en el árabe Coránico, es difícil determinar si "famâ-stamta'tum bihi", se refiere a un matrimonio

temporal. Entonces, es posible que sea más fácil adherirse a la ley de la escuela islámica que tú escojas seguir, pero ésta no es una respuesta verdaderamente convincente para el converso que aún no haya escogido una escuela. Sin embargo, es posible estudiar los trabajos de aquellos que tienen más conocimiento en el árabe coránico, o puedes tratar de determinar el tema usando la información sobre la cual casi todos los musulmanes están de acuerdo.

Aquello en lo que casi todos los musulmanes están de acuerdo, tanto Sunnitas como Shiítas, es que el matrimonio temporal fue hecho lícito por el Profeta del islam (saw), y que fue hecho ilícito, sólo después de que Al 'lah (swt) había completado y perfeccionado el islam, y de que el Profeta (saw) había muerto, época en la cual ya no se podía hacer ningún tipo de cambio. En este sentido, también hay unanimidad, que nadie después del Profeta (saw), puede hacer ilícito lo que se determinó como lícito, o permitir lo que se determinó como prohibido, o prohibir lo que se determinó como permitido; excepto, sobre una base temporal que surja de una necesidad política urgente.

Como un ejemplo de cambio temporal que podría surgir de una necesidad política urgente, sería aceptable para un sabio islámico, prohibir el uso del control de la natalidad temporalmente, para contraatacar el reglamento de un opresor que pretende evitar que los musulmanes procreen.

Normalmente, son permisibles muchos métodos de control natal para los musulmanes, pero en una emergencia, cuando está en riesgo el futuro de la sociedad musulmana, el sabio puede dictaminar que no deben practicar control natal hasta que se haya aliviado la situación. Por lo tanto, parecería que el dictamen del segundo Califa no puede tener ningún efecto sobre la permisibilidad del matrimonio temporal; de esta manera, se puede concluir, que el matrimonio temporal es permitido.

Existe una minoría de Sunnitas, que se refieren a diferentes Tradiciones y que indican que el Profeta (saw) mismo prohibió la Mut'ah, pero esas tradiciones se contradicen unas con otras, y no se sostienen sobre la base de un escrutinio detallado; por tanto, quedamos con la misma conclusión, que el matrimonio temporal es permitido.

Para mostrar estas contradicciones, se hace referencia a las Tradiciones que se narran en Sahîh Muslim<sup>11</sup>, correspondientes<sup>12</sup> a la #3251<sup>13</sup>, #3255<sup>14</sup>, y #3256<sup>15</sup>.

---

<sup>11</sup> La autora del presente libro, en su original en inglés, cuando se refiere a Sahîh Muslim, lo hace desde la misma fuente en árabe, y desde la traducción al inglés. Para el caso de la traducción al español del presente libro, se hace referencia sólo a la traducción al español de Sahîh Muslim, realizada por Abdu Rahmân Colombo Al-Yerrâhî, y editada por la Oficina de Cultura y Difusión Islámica de Argentina. Sahîh Muslim, es la recopilación de los Hadices del Profeta (saw), realizada por el Imam Abi Al-Husayn Muslim Ibn Al-Hayyay Al-Qushayri Al-Naysaburi (204/817-261/874). Para los Sunitas, es “una

de las obras más fundamentales de la cultura islámica. En ella se encuentran recopilados más de siete mil hadices “auténticos” del Profeta Muhammad" (saw); “por ello la consideran, conjuntamente con el Sahîh Al-Bujârî, como el texto de mayor importancia en el islam después del Sagrado Corán; por tanto, fuente de doctrina, derecho, ética y otras ciencias religiosas islámicas”. Los musulmanes Shiítas, y algunos Sunitas, consideran que esta obra no es del todo confiable, ya que la autenticidad de sus narradores no tienen la posibilidad de ser verificadas. Esta traducción al español se encuentra en,

[http://www.webislam.com/media/2011/11/49476\\_sahih\\_muslim.pdf](http://www.webislam.com/media/2011/11/49476_sahih_muslim.pdf).  
N.C.

<sup>12</sup> En la traducción al español, de Sahîh Muslim, realizada por Abdu Rahmân Colombo Al-ÿerrâhî, y editada por la Oficina de Cultura y Difusión Islámica de Argentina, las tradiciones #3251, #3255, y #3256, se encuentran en EL LIBRO DEL MATRIMONIO (Pág. 389), parte III, La Prohibición Del Matrimonio Temporal Hasta El Día De La Resurrección. Tradición #3251 (Pág. 389); Tradición #3255 (Pág. 390); y Tradición #3256 (Pág. 390). N.C.

<sup>13</sup> Conforme al libro de la autora, original en inglés, esta tradición #3251 traducida al español, corresponde a la misma en inglés #3251. Sahîh Muslim, versión en inglés, V. 2, capítulo DXLI, titulado: Matrimonio Temporal, Tradición #3251. Y corresponde a Sahîh Muslim, versión en árabe, 1980, Edición publicada en Arabia Saudita, V. 2, Pág. 1023, Tradición #8, “Kitâb al-Nikâh, Bâb Nikâh al-Mut’ah”. N.C.

<sup>14</sup> Conforme al libro de la autora, original en inglés, esta tradición #3255 traducida al español, corresponde a la misma en inglés #3255. Sahîh Muslim, versión en inglés, V. 2, capítulo DXLI, titulado: Matrimonio Temporal, Tradición #3255. Y corresponde a Sahîh Muslim, versión en árabe, 1980, Edición Publicada en Arabia Saudita, V. 2, Pág. 1025, Tradición #21, “Kitâb al-Nikâh, Bâb Nikâh al-Mut’ah”. N.C.

<sup>15</sup> Conforme al libro de la autora, original en inglés, esta tradición #3256 traducida al español, corresponde a la misma en inglés #3256. Sahîh Muslim, versión en inglés, V. 2, capítulo DXLI, titulado:

En la tradición #3251 se indica que el Profeta (saw) permitió la Mut'ah, después de la batalla de Hunayn.

(3251) Iyâs ibn Salamah, relató que su padre dijo: “En el año de Awtâs<sup>16</sup>, el Mensajero de Allah (B y P) permitió el matrimonio temporal por tres noches, y luego lo prohibió”.

Pero después se lee en las tradiciones #3255 y #3256, que el Profeta (saw) prohibió la Mut'ah.

(3255) Sabrah Al-ÿuhanî, relató que estaba con el Mensajero de Allah (B y P) y éste dijo: “¡Oh gente! Os había dado permiso para contraer matrimonio temporal con las mujeres, pero (ahora) Allah lo ha prohibido hasta el Día de la Resurrección. Entonces, quien tenga alguna (mujer con este tipo de matrimonio), que la deje y que no retome nada de lo que le haya dado (como dote)”.

(3256) Este hadiz ha sido relatado por 'Abdul 'Azîz ibn 'Umar, a través de la misma cadena de transmisores y dice: “Vi al Mensajero de Allah

---

Matrimonio Temporal, Tradición #3256. Y corresponde a Sahîh Muslim, versión en árabe, 1980, Edición publicada en Arabia Saudita, V. 2, Pág. 1025, Tradición #21, “Kitâb al-Nikâh, Bab Nikâh al-Mut'ah”. N.C.

<sup>16</sup> (3) En el año 8 de la Hégira., después de la batalla de Hunayn. Esta nota se transcribe de la traducción al español, igual como lo hizo la autora, en su texto original en inglés.

(B y P) de pie entre el pilar y la puerta (de la Ka'bah) diciendo: "...", y sigue lo mismo que en el hadiz anterior.

Ahora veamos cuáles son los problemas. Si el Profeta (saw) prohibió el matrimonio temporal, eternamente, en la conquista de Jaibar, en el año 7 de la Hégira, ¿por qué fue practicado, inclusive, después de la Batalla de Hunayn, en el año 8 de la Hégira<sup>17</sup>, por la misma orden del Profeta (saw)? Ver la referencia anterior.

En otras palabras, ¿cómo es posible que el matrimonio temporal haya sido prohibido eternamente por el Profeta (saw), en la conquista de Jaibar, en el año 7 de la Hégira, y después haya sido practicado por la orden misma del Profeta (saw), después de la Batalla de Hunayn, en el año 8 de la Hégira?

En la Tradición mencionada sobre la Batalla de Hunayn, se dice que el Mensajero de Al·lah (swt), permitió la Mut'ah durante tres días, después de esta Batalla. Por tanto, no podemos decir que la gente la practicó, porque no sabían que había sido prohibida para siempre, sino porque sabían que la prohibición se había levantado temporalmente. De esta manera, las Tradiciones confirman que la Mut'ah fue realizada con la orden directa del Profeta. Entonces, ¿cómo podemos justificar las supuestas Tradiciones

---

<sup>17</sup> En el año de Awtàs.N.C.

anteriores, en donde el Profeta la prohibió por siempre?

Si dos sabios sunnitas, Al-Qurtubi (en su comentario del Corán) y al-Nawawi (en su comentario de Sahih Muslim), opinan que las diferentes tradiciones con respecto a la prohibición de la Mut'ah, especifican siete fechas diferentes, ¿qué habrá de malo, en tomar la opinión de Imam 'Alí (as), el más sabio entre todos los compañeros del Profeta?, el cual dijo:

“La Mut'ah es una misericordia de Al-lah para sus siervos. Si no hubiera sido por 'Umar quien la prohibió, nadie habría cometido el pecado de la fornicación excepto los más perversos” (Shaqui).

¿Pero por qué querría alguien tener un matrimonio temporal?, ¿qué propósito tiene? El matrimonio temporal no tiene como fin ser una alternativa al matrimonio permanente, sino que es una opción para aquellos que tienen necesidades y no pueden contraer un matrimonio permanente. El Imam 'Alí (as), el cuarto califa del islam, según los Sunnitas, y el primer Imam designado por Dios para suceder en el liderazgo al Profeta (saw) y preservar la religión según los Shiítas, dice al respecto que:

“El Matrimonio Temporal es permitido para aquel a quien Dios no le ha dado los medios para acceder al matrimonio permanente, para

que así permanezca casto practicando la Mut'ah (el matrimonio temporal)" (Wasá'il, vol. 14, pp. 449-450).

En la sociedad moderna, el matrimonio temporal puede suplir las necesidades de alguien que no puede encontrar una esposa permanente. Además, puede satisfacer las necesidades de alguien que carece de los medios económicos para una boda, y para mantener a su esposa financieramente. El requisito de mantener a la esposa según sus medios, y a lo que esté acostumbrada ella, no tiene que aplicarse necesariamente en el matrimonio temporal. Las viudas que tienen pocas probabilidades de hallar otro esposo permanente, pueden encontrar más fácilmente un esposo temporal para satisfacer la necesidad de un compañero.

Similarmente, los jóvenes que aún no pueden cargar con la responsabilidad del matrimonio permanente, pero que tienen riesgo de cometer pecado, pueden lícitamente realizar un matrimonio temporal o Mut'ah. Esta opción, no les da a los jóvenes la posibilidad de mezclarse libertinamente con el sexo opuesto y de tener relaciones sexuales. Una condición mitigadora contra un posible abuso, es la condición de que una mujer virgen debe tener el permiso de su padre para poder acceder a cualquier relación matrimonial, incluyendo la Mut'ah, a menos que el padre sea poco razonable al respecto. Una

condición común que se requiere para el matrimonio temporal entre jóvenes, es que no haya relaciones sexuales.

La Mut'ah es la forma de evitar el pecado cuando no es posible el matrimonio permanente. Algunos musulmanes en la actualidad cometen pecado antes de su matrimonio, con la persona que se está comprometido. El islam es claro cuando dice que es pecado, el contacto entre hombres y mujeres; ver sus cuerpos cuando deberían estar cubiertos; visitarse con acompañantes, a menos que se tenga una relación familiar o matrimonial con el acompañante.

El compromiso no es un matrimonio; sin embargo, los que se han comprometido se ven envueltos en tipos de comportamientos, que únicamente deberían darse en el matrimonio. Así, la alternativa lógica para evitar el pecado, es simplemente tener un matrimonio temporal antes del matrimonio permanente, para que la pareja pueda estar segura que son compatibles el uno con el otro.

Por lo general, se dice que la Mut'ah es un matrimonio de placer, y lo comparan con la prostitución, porque el hombre le paga a la mujer una dote, para disfrutar mutuamente y luego se separan. Pero, en realidad, la Mut'ah se da con mucha frecuencia, y con la condición, en el contrato, de que no haya ningún tipo de relación sexual. La Mut'ah, a diferencia del matrimonio

permanente, puede tener condiciones establecidas, incluyendo la más común, que es no tener sexo.

Por lo tanto, su propósito es tener una compañía y conocer a la otra persona, y no únicamente el placer sexual. La Mut'ah es muy diferente a la prostitución, ya que la Mut'ah es una unión ante Dios, y cualquier niño que llegase a resultar de ella, será un hijo legítimo. En este sentido, la Mut'ah es un matrimonio en todo el sentido de la palabra. Así, tal como el matrimonio permanente, la mujer tiene un período de espera después de haberse separado o enviudado, para poder tomar a otro esposo de nuevo. El período de espera tiene varios propósitos, además de obtener la seguridad con respecto a la paternidad, es el de darle tiempo a la pareja para la reconciliación, o el de evitar entrar en otra relación tan pronto.

De esta forma, queda claro que es muy diferente de la prostitución. En la Mut'ah se da el pago de la dote, pero no es un pago como el que se hace en la prostitución, porque este no es un pago en retribución por el sexo, sino que su propósito es igual, al propósito de la dote en el matrimonio permanente. Es algo muy diferente a la prostitución, porque se supone que un hombre no debe casarse con una mujer que no tenga valores morales, y según Aiatul 'lah Sistani, está prohibido casarse con una no musulmana en matrimonio temporal, si el hombre ya está casado con una mujer musulmana. En el libro de Seïed Muhammad Rizvi, "Matrimonio Y Moral En El

Islam”, se hace mucho énfasis en los aspectos temporales y necesidades en la Mut’ah:

“No puedo hacer demasiado énfasis en la naturaleza temporal de la Mut’ah. El mensaje del islam es bastante claro; cástate de manera permanente; si no es posible, entonces adopta una abstinencia temporal; si eso no es posible, entonces sólo en ese caso utiliza la Mut’ah.

La naturaleza temporal de la Mut’ah también puede ser vista desde el siguiente dicho de los Imames: Una vez ‘Alî ibn Iaqtin, un Shi’ah prominente, que tenía un alto cargo en el gobierno Abbasida, llegó donde el Imam Ar-Ridâ para preguntarle acerca de la Mut’ah. El Imam le dijo, “¿Qué tienes tú que ver con la Mut’ah, desde que Al-lah (swt), te ha hecho libre de esa necesidad?” (Wasâ’il, Vol. 14, pág. 449). También ha dicho: “Está permitida absolutamente para aquellos que Al-lah (swt), no les ha dado los medios para el matrimonio permanente, para que permanezcan castos realizando la Mut’ah”. (Wasâ’il, Vol. 14, pp. 4449-450)”.

Es un gran error abrir los ojos ante la fornicación y el adulterio, y no aceptar el matrimonio temporal. La gente sufre debido a los estigmas que otros mantienen. Al igual que en un matrimonio permanente monógamo, los matrimonios polígamos y temporales, pueden estar llenos de abusos y malos finales. Es el abuso

---

lo que debe ser estigmatizado, y no los matrimonios. Sólo se puede quitar un estigma, por medio de la conciencia y el esfuerzo permanente dentro de uno mismo.

## Los Sexos

Justo el otro día vi una campaña en un programa de televisión, llamada “La Batalla De Los Sexos”. Llamó mi atención porque estaba llena de imágenes del Mundo Islámico. Imágenes de mujeres usando los atuendos negros, que sólo les permitía mostrar sus ojos, junto a imágenes de mujeres a las que se les colocaba un cinturón de castidad, y a las que también se les añadía imágenes de hombres árabes disparando armas de fuego. Las palabras que acompañaban estas imágenes llevaban al televidente a imaginarse a las grandes pistolas como símbolos del poder varonil.

Después de algunos años de ser musulmana, me sentí muy molesta por estas imágenes, porque describían negativamente la relación entre los hombres y las mujeres musulmanas, y en mi opinión, muy incorrectamente. Así pues, después de un tiempo, vi nuevamente el show para ver exactamente lo que tenía que decir sobre el islam y de los sexos. La mayor parte del programa trató sobre el Occidente Moderno y la Europa Medieval, y sólo una pequeña parte trató sobre el Mundo Islámico, aunque los anuncios seguramente llevaban al espectador a esperar otra cosa.

¿Por qué era tan tergiversada la producción? Una posible respuesta es que esas imágenes estereotipadas del islam atraen a los televidentes y sirven de disparadores de la audiencia. La gente

recuerda aquellas imágenes y las asociaciones hechas con ellas y tienden a creer en las mismas. Mucha gente que ve estas imágenes tiende a creer que saben más sobre el Mundo Islámico de lo que realmente conocen. Por ejemplo, si se toca el tema de Arabia Saudita, se puede encontrar a alguien que dirá, “¡Oh, yo sé todo acerca de ese lugar y cómo odian ellos a los americanos!, ¿sabías que las mujeres tienen que caminar siempre detrás de los hombres?”. Y cuando tú les dices que eso no es verdad, no quieren creerte porque tú no eres una autoridad como sí lo son los medios. “No, yo tengo la razón, lo vi en Nightline o en CNN y lo leí en el New York Times.”

No es sorpresa, pues, el hecho de que a muy pocos americanos les podría interesar alguna vez, leer una traducción del Corán, ya que a ellos les parece que es una mala religión. Sin embargo, cada vez más hombres y mujeres en América escogen el islam. Estas personas han llegado a la conclusión, de que la visión estereotipada del tema de los sexos en el islam es incorrecta.

## **El Recato En El Vestido Islámico**

Cuando describes a un musulmán, es probable que describas a un árabe. Ves a un hombre de barba larga con una túnica blanca, y a una mujer vestida de negro, cubierta de la cabeza a los pies, a quien sólo se le ven los ojos (si es que son visibles). Este atuendo, por lo general, asusta al converso. ¿Es eso lo que quiere el islam? Y si es así, ¿por qué lo exige?

Para la persona que investiga el islam, la respuesta inicialmente no es tan fácil de hallar. Cuando un converso lee una traducción del Corán, él o ella encuentran difícil de entender las Aleyas concernientes al vestido islámico. Aún más, los conversos encuentran hadices y defensores de esos hadices, que dicen una gran cantidad de cosas sobre el tema. Personalmente, creo que un hadiz confiable es uno en el cual, el Profeta (saw) señalaba que las mujeres deben cubrir todo excepto las manos y el rostro. Y creo que las Aleyas Coránicas más dicientes son:

“Di a los creyentes que bajen la vista con recato y que sean castos. Es más correcto. Dios está bien informado de lo que hacen. Y di a las creyentes que bajen la vista con recato, que sean castas y no muestren más adorno de los que están a la vista, que tiendan el velo sobre su escote y no exhiban sus adornos sino a sus esposos, a sus padres, a sus suegros, a sus

propios hijos, a sus hijastros, a sus hermanos, a sus sobrinos carnales, a sus mujeres, a sus esclavas, a sus criados varones fríos que no tienen deseos carnales, a los niños que no saben aún de las partes femeninas. Que no batan ellas con sus pies de modo que se descubran sus adornos ocultos. ¡Volveos todos a Dios, creyentes!, quizás así prosperéis” (Corán, 24:30-31).

Es importante que sean los hombres a quienes primero se les diga que bajen su mirada y que sean castos. Los hombres tienen la gran responsabilidad de mantener el apropiado respeto y trato con las mujeres y de prevenir la perversidad. Las mujeres tienen que desempeñar un papel similar, pero más adelante se les dice que muestren sólo ciertas partes de sus cuerpos. Técnicamente, hasta los hombres musulmanes tienen que cubrir algunas partes de sus cuerpos, pero no se mencionan en estas Aleyas. No es totalmente claro para el lector promedio, qué partes de los adornos de una mujer son “los que están a la vista”, pero se puede inferir un argumento lógico, sobre cuáles son las partes que tienen una razón para estar cubiertas. Es lógico que tenga sus manos descubiertas, porque siempre se están usando para agarrar y transportar cosas. En el mismo sentido, es posible discutir con respecto al rostro, porque en él se encuentran los ojos y la boca, y estos son los que permiten hablar,

comer y ver. Pero para las otras partes del cuerpo, no hay mucha razón por la que se tengan que estar descubiertas.

La próxima frase nos da más indicio de lo que es, "los que están a la vista". Les dice a las mujeres que coloquen sus velos sobre sus pechos. Entonces, el lector pregunta ¿qué es el velo? Es algo que comienza por encima del área del pecho, porque de otra forma, no tendría sentido usar la palabra "tiendan". La palabra "tiendan" en esa frase, indica que algo que comienza como mínimo en sus hombros o desde más arriba, debe cubrir el pecho, de tal forma que no se exhiba.

Si esta Aleya sólo exigiera que el pecho deba estar cubierto, es innecesario mencionar una prenda específica para cubrir el pecho, porque las ropas comunes y corrientes podrían ser adecuadas. Puesto que se menciona una prenda específica, nos lleva a creer que esa prenda misma cubre más que sólo el pecho.

Así, podemos concluir que la palabra traducida como "velo", se refiere a lo que tradicionalmente para nosotros significa, algo que cubre la cabeza. Así, la frase de esta Aleya exhorta a las mujeres a cubrir sus cabezas, y asegurarse de que su cuello y pecho también estén cubiertos.

Esto tiene más sentido cuando consideramos la palabra "adorno". El adorno de una mujer claramente indicaría que es su pecho, pero es más probable que se refiera a su cabello. Sin duda, el

cabello de una mujer es uno de sus mayores atractivos. Las mujeres se enorgullecen de su cabello, y se esfuerzan por tratarlo y hacerlo ver atractivo. Esto, y junto con el hecho, de que no existe una razón lógica, de por qué necesitaría tener su cabello descubierto, sirve como gran signo de que es parte de los adornos que deben estar cubiertos según esta Aleya.

¿Qué podemos decir del rostro? Se pueden encontrar muchas tradiciones que indican que el rostro debe estar cubierto, pero también hay muchas que dicen lo contrario. Muchos de los sabios modernos no creen que es necesario cubrir el rostro, pero también muchos dicen que no es mala idea, si la mujer se encuentra en un sitio donde es costumbre hacerlo, y que si no lo hace le causaría mucha dificultad.

La pregunta es, “¿Por qué cubrir tanto de todas maneras?”. La Biblia hace referencia a las mujeres que cubren sus cabellos en el templo o en público, y claramente indica que el velo es un signo que le da estatus a la mujer. En la Biblia, las mujeres se cubren como signo de la superioridad del hombre. Pero en el islam, éste no es el caso en lo absoluto. La mujer se cubre simplemente para asegurarse que recibe el trato respetuoso que se merece, y no tiene nada que ver con la superioridad o inferioridad. El islam considera que tanto el hombre, como la mujer, tienen los mismos derechos ante Dios, pero reconoce que tener iguales derechos, no significa que sean iguales. Los

hombres y las mujeres son diferentes e ignorar esas diferencias, es oprimir a las mujeres.

Aunque por lo general no se piensa de esta manera, el mundo moderno oprime a las mujeres, haciéndolas competir con los hombres en el mundo laboral; haciendo que actúen como hombres y rechacen sus diferencias; reconociendo sus diferencias, pero usándolas como objetos y trofeos en los lugares de trabajo, en lugar de retribuir las igualmente por ser empleadas capaces.

Las mujeres, con el recatado vestido islámico<sup>18</sup>, son reconocidas a primera vista, como mujeres piadosas y de negocios. Cuando decidí usar el vestido islámico me sorprendí mucho de lo que experimenté. Encontré que la gente me habría las puertas más que antes, ofreciéndome su ayuda para transportar los paquetes, y evitaban usar lenguaje obsceno a mí alrededor. Comprendí que los hombres me hablaban de una manera diferente. Sólo, cuando me puse el hiyâb, Me percaté de que incluso, hasta los “chicos buenos”, habían estado mirando mi cuerpo mientras me hablaban, ya que después de ello ya no lo hicieron. Me hablaban como si fuera más inteligente, más importante, me sentí mejor conmigo misma. Había estado muy preocupada por como reaccionaría la gente y me di cuenta que en lugar de ser tratada peor, estaba siendo tratada mejor que antes. Hasta ese punto,

---

<sup>18</sup> Ropa holgada que cubre todo, excepto las manos y el rostro, en cualquier estilo cultural.

no entendía completamente las razones del hiyâb, pero al ver los resultados positivos a primera mano, al instante y totalmente me convencí de que verdaderamente es algo bueno y no es opresivo en lo absoluto.

Yo sabía que estaba más segura con el hiyâb. Si caminaba por la peor calle de Nueva York con una amiga que llevaba una camiseta y jeans, mi amiga era silbada y acosada, pero a mí me decían "hermana", y los hombres bajaban sus miradas en lugar de mirarme fijamente, y se alejaban de mi camino. Muchas musulmanas se molestan al vestir un poco diferente a sus contrapartes no musulmanas, pero no deberían hacerlo. Las reacciones negativas que esperan son muy exageradas y de hecho, hallarán un elevado respeto de su contraparte cuando practiquen lo que creen.

Una mujer puede encontrar injusto tener que cubrirse, porque son los hombres los que no pueden controlarse; pero, es pura analogía decir que es injusto el que ella tenga que cerrar la puerta de su casa y de su auto, porque los ladrones no pueden controlar sus impulsos. El hiyâb, en la práctica, no es una carga según mi experiencia, sino que es un elemento que quita las cargas.

Todos los Sabios musulmanes son unánimes en que esas Aleyas se refieren a un cubrimiento que incluye el cabello. Los hadices son más explícitos, y detallan más mencionando que una

mujer debe cubrir todo excepto las manos y el rostro. Y si miramos a los hadices que se refieren a la Dama Fátima (as), la hija del Profeta (saw), encontramos que ella también cubría todo excepto sus manos y su rostro, y pueda que en alguna ocasión haya cubierto su rostro también, pero no lo hizo todas las veces. Realmente ella es nuestro mejor ejemplo de cómo vivir, vestir y actuar como mujeres en este mundo.

Otras Aleyas en el Corán, que se refieren al vestido islámico de la mujer son:

“Las mujeres que han alcanzado la edad crítica y no cuentan ya con casarse, no hacen mal si se quitan sus prendas externas, siempre que no exhiban sus adornos. Pero es mejor para ellas si se abstienen, Dios todo lo oye, todo lo sabe” (Corán, 24:60).

“¡Profeta! Di a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran con el manto. Es lo mejor para que se las distinga y no sean molestadas. Dios es Indulgente, Misericordioso” (Corán, 33:59).

De esa manera, se les aconseja a las mujeres creyentes usar la cubierta externa, aparte de lo que usan en su casa, cuando salen de ella, y éste es el *hiyâb*.

## La Interrelación De Los Sexos

Un tema cercano al tema del vestido islámico, es el de la interrelación casual entre hombres y mujeres. Según el islam, los hombres y las mujeres no deben interactuar socialmente solos. Este concepto parece ser muy estricto y extremo para muchos en Occidente. Cuando crecí, todos mis mejores amigos eran chicos y nunca tuve muchas amigas. Y ahora, ¿se supone que no debo tener amigos hombres? Eso no es verdad en su totalidad; pero, la interacción con los hombres debe ser metódica.

Hemos visto las consecuencias por el comportamiento no metódico con amigos del sexo opuesto. De esta manera, como la atracción hacia el sexo opuesto puede ser un resultado común en cierto nivel, esto puede generar problemas en los matrimonios. Es probable que ésta no siempre le haga sentir celos a tu esposo, o siempre termine en un conflicto; pero en última instancia, siempre afectará la forma como tú visualizas a tu esposo, o a tu futuro compañero, porque puedes encontrar en tus amigos, comportamientos que te pueden agradar más, que la forma de ser de tu esposo.

Imagínate con alguien diferente a tu esposo, es algo muy dañino aunque no lo tomes en serio. “Dejar de estar enamorada de tu esposo” es algo que no tiene sentido, y esto sólo sucede si permites

que suceda. Por lo tanto, si estudias o trabajas con personas del sexo opuesto, bien puedes saludarlos y participar en las discusiones relacionadas con el trabajo o el estudio, o en diálogos cortos apropiados, pero debes evitar conversaciones personales profundas.

El tema de interrelacionarse en la mezquita es una cuestión que regularmente sale a la luz en las comunidades musulmanas. Algunos de los hombres y mujeres quieren sentarse juntos, en lugar de sentarse en salones separados, o enfrente unos con otros. En mi opinión, si quieren que todos estén en el mismo salón, las mujeres en un lado y los hombres en otro, está bien, pero entonces debería estar alguien en la puerta proporcionando los atuendos islámicos, para que todos estén vestidos apropiadamente.

La mezquita es un lugar de adoración, y no un lugar para admirar distraídamente al sexo opuesto. Y es imposible afirmar, que puedes tener a hombres y mujeres juntos en la mezquita, sin los atuendos islámicos apropiados, y a pesar de ello, que no van a tener al menos, algunos pensamientos sobre el sexo opuesto. Por consiguiente, permítanles sentarse lado a lado si es necesario, pero solamente si todos se colocan los atuendos islámicos apropiados para entrar al salón. Entonces, cuando salgan de la mezquita, si se lo quitan y escogen interrelacionarse e interactuar, es su propia responsabilidad.

No veo que exista opresión alguna o injusticia en separar los sexos en la mezquita. Sin embargo, tengo un problema con las mezquitas que proporcionan instalaciones deficientes a las mujeres, ya que esto da a entender, que las mujeres les importamos poco. Por lo general, esto se da cuando las instalaciones han sido transformadas de alguna estructura anterior, como una iglesia o una casa. El ideal es que las mujeres puedan escuchar sencillamente lo que se está diciendo, y preferiblemente que también puedan observar.

He visto algunas comunidades que instalan sistemas de sonido para que las oraciones y los sermones puedan ser escuchados por todos; y además, utilizan circuito cerrado de televisión, para que las mujeres también puedan ver a los oradores. En las secciones de preguntas y respuestas, las mujeres que están vestidas correctamente y tienen dudas, pueden ingresar a la parte trasera del salón en donde están los hombres, para poderlos llamar y hacer sus preguntas. Creo que para esto, se debería idear otro sistema más razonable.

Muchas mezquitas tienen instalaciones muy deficientes para las mujeres, o ni siquiera las tienen, y entonces se preguntan ¿por qué algunas de sus mujeres no tienen conocimiento?, ¿por qué no están interesadas en la religión?, ¿por qué se están desviando? Las mezquitas como la que mencioné anteriormente, en las que las mujeres no pueden ver o escuchar, o comprender lo que se

dice por no entender el idioma, son aquellas que tienen que enfrentar el que sus próximas generaciones rechacen la práctica del islam y se alejen.

La mayoría de las comunidades luchan, para que al menos puedan tener una mezquita con buenas instalaciones para las mujeres. Yo sostengo, que no deberían construir una mezquita, que no les sea adecuadamente útil a las mujeres. Asimismo, un ideal de las comunidades musulmanas, debe ser el de proporcionar instalaciones, tanto para hombres, como para mujeres, para que participen en actividades de la mezquita, como por ejemplo, los deportes. Las comunidades podrían desarrollar ligas deportivas de un mismo sexo, junto con el entrenamiento, para muchos que no tuvieron la oportunidad de aprender un deporte antes. Hay una gran necesidad de que los niños y las mujeres musulmanas sean parte activa de su comunidad, y que tengan total acceso a la recreación y al aprendizaje del islam en la mezquita. Esto es esencial para el bienestar y la supervivencia del islam en Occidente.

## **El Trato Diferente De La Mujer Ante La Ley**

Los últimos temas que deseo discutir con respecto a la mujer en el islam, son los casos en los que las mujeres son tratadas de una manera diferente ante la Ley Islámica. Muchos de estos casos parecen injustos a primera vista, pero en su mayoría realmente no lo son. Probablemente, todos hemos escuchado historias de mujeres que son castigadas por crímenes de una manera muy diferente a los hombres, o que heredan menos que ellos, y cosas por el estilo. Estos son casos, en los que tanto hombres como mujeres, no son tratados justamente como debería ser según el islam; incluso, en países con una población musulmana predominante y cuyas leyes se suponen están basadas en el islam.

Afortunadamente, la mayoría de las mujeres musulmanas no tienen que enfrentar tal opresión, porque se encuentran en una sociedad islámica más cercana al ideal. Todas las sociedades musulmanas creen en el Sagrado Corán; por lo tanto, creen en las Aleyas que hablan sobre el menor porcentaje que deben recibir las mujeres en las herencias, frente a los hombres; y creen en las que dicen, que el testimonio de las mujeres que son castigadas por sus esposos, no tiene el mismo valor que el testimonio del hombre. El Occidental que lee o escucha sobre estas Aleyas, instantáneamente

piensa en la opresión. Pero de nuevo, aquellos hombres y mujeres que han escogido el islam se dan cuenta que el asunto es muy diferente.

En el caso de la herencia, verdaderamente es un tema muy complejo, y hay casos en los cuales la mujer hereda más que el hombre. Como regla general, los hombres heredan más, pero sólo porque su carga financiera es mucho mayor que la de las mujeres. No darle más a los hombres en el caso de la herencia, sería una injusticia para con ellos, porque sus deberes económicos son mucho más exigentes. Los hombres musulmanes están en la obligación de proveer financieramente a sus esposas, hijos, padres ancianos, y así sucesivamente. Esto es independiente de si su esposa trabaja o no; además, debe pagarle a su esposa una dote en el matrimonio. Por otra parte, cualquiera que sea el dinero que tenga la esposa, ella puede gastarlo en lo que le guste; puede gastarlo todo en ella misma si lo desea, y no tiene el deber de gastarlo en nadie más. En comparación con la Ley Judea-Cristiana de la herencia y la propiedad de las mujeres, el islam es extremadamente generoso.

Con relación al tema de los testigos, también es un tema más complejo de lo que parece. En algunos casos cuando se necesitan testigos, se requiere un hombre o dos mujeres. Pero en otros casos, sólo el testimonio de una sola mujer será suficiente. Puesto que el hombre está en la obligación de trabajar y la mujer no, en los casos

que tienen que ver con negocios es más probable que se necesiten dos mujeres como testigos. Esto puede ser un asunto de protección para las mujeres, porque en asuntos de dinero existe la tentación de presionar a los testigos. Teniendo dos testigos de sexo femenino, se ayuda a proteger a la mujer de ser sobornada. Los hombres también pueden ser presionados, pero indudablemente en la mayoría de los casos, es más fácil para el hombre amenazar e intimidar a una mujer que a un hombre. Por otra parte, muchas veces sólo se acepta una testigo mujer, como puede ser en el caso cuando se da el testimonio sobre la anatomía femenina.

El islam es una religión diseñada para servir a todos los pueblos en todas las épocas; por lo tanto, muchas de sus leyes están hechas teniendo en cuenta qué es lo mejor para la mayoría de la gente. Entonces, no niega que es posible que algunas mujeres ganen más dinero que sus esposos, o que algunos hombres sean sobornados más fácilmente que las mujeres.

Un tercer caso que se presenta en el Corán, y que parece una opresión a la mujer está en esta Aleya.

“Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres en virtud de la preferencia que Dios ha dado a unos más que a otros, y de los bienes que gastan. Las mujeres virtuosas son devotas

y cuidan, en ausencia de sus maridos, de lo que Dios manda que cuiden” (Corán 4:34).

Realmente esta Aleya dice mucho sobre el entendimiento en la familia islámica. Los hombres tienen el deber de proteger y mantener a sus esposas. Este deber recae sobre ellos porque por lo general son más fuertes y mejor dotados para tales trabajos; además, no tienen que pasar por cosas como la menstruación, preñez, lactancia, y el cuidado del recién nacido, entre otros. Las mujeres no tienen la obligación de cocinar, asear o exclusivamente lidiar con los niños. No se les exige nada, excepto dos cosas; la primera, obedecer a su esposo en todo lo que sea razonable, y que no vaya en contra de los mandatos del islam; y la segunda, proteger la propiedad del esposo y su propia castidad cuando el esposo no está presente. En realidad eso no es mucho pedir, y es probable que a las mujeres les haya tocado la mejor parte del trato.

Al contrario de la creencia popular que existe entre los no musulmanes, un hombre musulmán no puede divorciar a su esposa simplemente diciendo tres veces consecutivas que la divorcia. Él lo dice una sola vez y después la pareja debe pasar por un periodo considerable en el que se pueden separar, o tratan de reconciliarse. Durante este tiempo, el hombre tiene la obligación de mantenerla en todo normalmente. En realidad, hay unas circunstancias en las que no se le permite

pronunciar el divorcio en lo absoluto, uno de estos casos es durante el período de su menstruación.

La mujer también tiene el derecho a divorciarse. Si recibe cualquier clase de maltrato de parte de su esposo, ella debe dirigirse a un representante legal. De esta forma, la mujer que busca el divorcio es casi exactamente igual que en muchos Estados de los Estados Unidos de América. La mujer que desea el divorcio debe registrar el caso dando una razón por la cual quiere el divorcio, y luego el caso es examinado por la ley para determinar si hay suficientes fundamentos para ese divorcio. Para los hombres es más fácil comenzar el proceso del divorcio en el islam. Y si él lo inicia, es posible que se dé un fallo de divorcio después de que han fracasado los esfuerzos para reconciliarse. Si se da un divorcio, él no puede establecer ninguna demanda sobre los bienes de su esposa, inclusive sobre los bienes que le había dado, no importan qué tan valiosos sean.

En la práctica, algunas veces es muy difícil para la mujer obtener un divorcio y es demasiado fácil para el hombre. Es difícil para algunas mujeres tener acceso a una verdadera representación islámica legal. Cuando fracasa el sistema del divorcio islámico, se le echa la culpa a la religión. Realmente, si el sistema de divorcio fuera manejado de la forma como lo dice el islam, nunca fracasaría. Hay hadices confiables que dicen que el Profeta (saw) concedió varios divorcios por razones tan simples como que la esposa no hallaba

atractivo a su esposo. Teniendo en cuenta esto, no quedaría duda que se debe dar el divorcio en casos de abuso.

Finalmente, mencionaré brevemente el tema de la circuncisión masculina. La circuncisión para los hombres musulmanes es un acto de limpieza y por las mismas razones se realiza entre cristianos y judíos. No existe ninguna referencia del Profeta (saw), recomendando la ablación del clítoris en las mujeres, o que se haya practicado en su familia.

En cualquier caso, queda claro que remover los órganos sexuales, coser a las mujeres para garantizar su virginidad, y realizar procedimientos de tal estilo ¡No tienen nada que ver con el islam y son consideradas como prácticas diabólicas!

Lamentablemente, no es difícil darse cuenta que hay mucho que mejorar en la práctica del islam por todo el mundo; incluyendo, el trato a las mujeres. Sin embargo, decir que el islam oprime a la mujer es una absoluta mentira. Al igual, es erróneo decir que la mayoría de los musulmanes propagan creencias y comportamientos opresivos. Bajo un examen cuidadoso, el islam se revela como el sistema de vida más justo disponible para la humanidad. Es más, la mayoría de musulmanes son sinceros en la búsqueda de una implementación correcta del islam, más que en distorsionarlo para satisfacer beneficios personales.

## **La División Entre Los Musulmanes**

El tema de la división dentro del islam es un asunto doloroso para todos los musulmanes del mundo. Es fácil encontrar a musulmanes polarizados, y actuando con gran emoción y vigor para tratar de probar sus puntos de vista. Estos musulmanes, que se han adherido a un grupo diferente para defender sus propios puntos de vista, están en un gran error, porque han tergiversado el significado del verdadero islam para su propio beneficio.

Es decepcionante para los conversos cuando se dan cuenta que el islam no es la religión unificada que parece ser al principio. En mi caso, me envolvió un sentimiento de temor cuando comencé a encontrar divisiones religiosas dentro del islam. Fue aterrador, porque aún estaba mentalmente exhausta por el proceso de mi conversión al islam; y sin embargo, me tuve que enfrentar con diferentes versiones del islam para tratar con ellas.

De nuevo tendría que comprometerme con un estudio serio, y orar por la buena guía y la autoevaluación, para tratar de determinar cuál de las facciones era la verdadera. El descubrimiento de la división no generó en mí ninguna duda en sí, sobre el islam, pero sí me surgió la duda de cuál grupo tenía el verdadero islam. Tuve que considerar la posibilidad de ser una musulmana

sin una escuela de pensamiento, así como había considerado ser una cristiana sin una iglesia.

Algunas veces las diferentes escuelas del islam abrigan malos sentimientos hacia la otra escuela. Y por lo tanto, es común hallar libros escritos por sabios, que pertenecen a una facción, difamando dañinamente a la otra facción, hasta el punto de decir que no son musulmanes. Igualmente, los miembros de una facción castigarán a los de la otra facción, por generar la desunión, cuando en realidad ningún grupo busca la desunión. Después de todo, tú no puedes culpar a alguien, por seguir la verdad que él cree que es la correcta, aún si es diferente a la verdad en la que tú crees.

Aconsejo a todos los buscadores de la verdad, que se alejen de aquellos que hablan de los otros grupos con mala intención, y los acusan de todo tipo de desvío y mal proceder. Evita las interpretaciones de un grupo, sobre los escritos del "otro" grupo en cuestión; y al contrario, lee los propios escritos de cada uno, sobre sus propias creencias del islam; por tanto, los que quieren encontrar la verdad, deben investigar a todos los grupos, con una mente abierta e imparcial.

Como hice referencia anteriormente, deben leer las obras escritas de los sabios y los miembros de cada grupo, para poder juzgar a cada uno, por sus propios libros y enseñanzas, más que por las interpretaciones hechas por el otro grupo

contrincante. No deben rechazar el estudio de un grupo, debido a su reputación, o por el hecho de que son una minoría. No duden de hacer preguntas a los miembros de cada grupo, y no tomen la respuesta de una persona, como la representación de todos los miembros del grupo.

Es deber de cada persona, musulmana o no, independiente de la religión o escuela a la que pertenezca, determinar por sí misma dónde yace la verdad; porque una persona, no puede estar satisfecha con la verdad que le ha entregado o su religión, o cultura, o nación o escuela, sin antes haber hecho una verificación extensa por sí misma.

“Y cuando se les dice -Seguid lo que Dios ha revelado-, dicen: -¡No! Seguiremos las tradiciones de nuestros padres-; pero, ¿y si sus padres eran incapaces de razonar y no estaban bien dirigidos?” (Corán, 2:170).

Encontré en la Internet, sitios web confiables para iniciar un buen estudio sobre todo lo referente al islam. Y aunque toma algo de esfuerzo encontrarlos, es posible hallar en dichos sitios, información de buena calidad que explican lo que cada grupo cree y por qué lo cree. También se puede encontrar mucha información, sobre lo que un grupo piensa, de lo que está mal en el otro grupo; pero, este tipo de información tiene que ser mirada con mucho cuidado.

En mi propio estudio, comencé primero con el grupo mayoritario, los Sunnitas. Al final no estuve totalmente convencida con ninguna de las escuelas Sunnitas, por la misma razón que no estuve convencida con el Cristianismo. No estuve convencida, porque para los Sunnitas, después de la muerte del Profeta (saw), la religión estuvo liderada por gente común, y aunque bien intencionada, eran seres humanos comunes; es así, como las principales fuentes de la ley Sunnita provienen de estos hombres. Tampoco estuve convencida, al saber que las cuatro escuelas dentro del islam Sunnita son consideradas igualmente válidas y aceptables para todos. Como creyente en una sola Verdad Absoluta, y en un Dios que provee los medios para llegar a la verdad, sostengo fuertemente, que las menores diferencias en la ley importan mucho y que un camino debe prevalecer sobre los otros.

No pude aceptar utilizar colecciones falibles de Tradiciones del Santo Profeta (saw), cada una de las cuales contiene numerosas fuentes contradictorias y que a su vez, provienen de fuentes poco confiables, como fuente principal de la religión. Al igual que la Biblia, los numerosos errores y contradicciones de las colecciones de hadices Sunnitas, los hacen poco confiables como para llegar a ser determinantes de la Verdad. No provienen de Al 'lah (swt), sino de los hombres.

“¿No meditan en el Corán? Si hubiera sido de otro que de Dios, habrían encontrado en él numerosas contradicciones” (Corán, 4:82).

Creo que las Tradiciones ocupan un lugar muy importante en el islam, pero siento que ninguna colección de hadices debería ser considerada libre de error, como por ejemplo a Sahîh Muslim. Y también creo que las Tradiciones narradas por personas que sabemos fueron los mejores musulmanes, deben prevalecer por encima de aquellas que fueron narradas por cualquier otro individuo.

Los Sunnitas, en gran parte, consideran que no es necesario hacer el esfuerzo para aplicar el método que permite deducir las normas de la ley divina, el Iytihâd. Los sabios se basan en libros con siglos de antigüedad para realizar su Iytihâd y, de esa forma, realmente no tienen acceso a los reglamentos modernos con respecto a situaciones modernas. Por lo tanto, los musulmanes Sunnitas, por sí mismos, toman sus propias decisiones sobre asuntos que surgen en la actualidad. Entonces, de nuevo, no hay una forma razonable que les permita discernir lo correcto de lo incorrecto, sobre cualquier problema que surja en la actualidad. Para ellos, la búsqueda de la Verdad Absoluta ha fracasado.

En cuanto a los otros grupos, también encontré que muchos de ellos son inaceptables, pero no lo discuto aquí por la brevedad que

necesita este libro. Es posible que el lector desee hacer su propio estudio sobre los Ismaelies, Ahmadis, Qadanis, Fatimidias, Bohras, Wahabíes, Yafaritas y la Nación del Islam.

Después de un estudio detallado, escogí la escuela de pensamiento islámica Yafarí, porque encontré que fue la única que llenó mis expectativas. Brevemente expondré las razones que llevaron a hacer mi elección, sin la intención de convencer a alguno de su validez, pues esto tomaría más páginas que las que contiene este libro. Cada persona tiene el deber de conducir su propio estudio para establecer dónde yace la Verdad.

Mientras vivía el Profeta (saw), Al-lah (swt) designó 12 sucesores después del Profeta que conservarían la religión y evitarían que se corrompiera. El primero de estos sucesores fue designado públicamente en un lugar llamado Gadir Jumm, un poco antes de la muerte del Profeta (saw), frente a 90000 o 140000 testigos. Ese día se revelaron dos Aleyas Coránicas, y el evento que sucedió ese día, ha sido registrado muchísimas veces por muchas fuentes más que cualquier otro suceso.

“¡Enviado! ¡Comunica lo que se te ha revelado de tu Señor, porque si no lo haces sería como si no hubieras comunicado Su Mensaje!” (Corán, 5:67).

“Hoy os he perfeccionado vuestra Religión, he completado mi Gracia en vosotros y me satisface que sea el islam vuestra Religión” (Corán, 5:3).

La primera Aleya, es una orden para anunciar lo que el Profeta (saw) tenía que proclamar en Gadir Jumm; y la segunda, es una declaración que proclama que se ha completado y perfeccionado el islam. Lo que dijo el Profeta (saw), según los sabios de todas las escuelas del islam, es lo siguiente:

“¡Oh hombres y mujeres! Al·lah es mi Amo. Yo soy la autoridad de los creyentes. Tengo una autoridad clara sobre sus propias almas, y para quien yo soy su autoridad, ‘Alî (su primo, a quien el profeta le levantaba la mano mientras hablaba) es su autoridad. ¡Oh Al·lah! ¡Ama a quien lo ame, odia a quien lo odie!”. (Muslim, Vol. 2, Pág. 325 y muchos otros).

Más adelante, Al·lah (swt) quiere decir específicamente:

“Tu Maulâ<sup>19</sup> sólo puede ser Al·lah, y su Mensajero, y aquellos que creen, son quienes realizan la adoración y pagan el zakât mientras se inclinan en la oración” (Corán, 5:55).

---

<sup>19</sup> Amo, autoridad, guía divina.

Hay unanimidad entre todos los sabios de todas las escuelas de pensamiento, que esta Aleya se refiere a Al·lah (swt), al Profeta (saw) y a ‘Alí (as). ‘Alí es quien figura en las tradiciones dando la caridad<sup>20</sup>, mientras estaba en posición de inclinación.

El desacuerdo surge sobre la definición de la palabra “Maulâ”, porque puede significar guía, autoridad o amigo. Pero en el contexto de Gadir Jumm, es claro que significa Autoridad, porque es obvio que cuando el Profeta (saw) habla de Al·lah (swt) y de sí mismo, quiere decir Autoridad en el sentido de la palabra. De otro modo la frase, “Tengo total autoridad sobre sus almas...” estaría fuera de lugar. Y tampoco tiene sentido, detener a miles de personas en medio del desierto candente, para proclamar que ‘Alí (as) es un amigo. Después de decir esto en Gadir Jumm, fue revelada la Aleya Coránica que anunció que se había completado y perfeccionado el islam. Tampoco tendría sentido si nada más hubiera dicho que ‘Alí (as) era un amigo. Pero sí tiene total sentido, si sólo hubiera anunciado que ‘Alí (as) tenía total autoridad sobre la gente al igual que él.

Casi todos los sabios musulmanes creen en el concepto del Imamato, es decir, en el sucesor del Profeta (saw) que mantiene y protege la religión de la corrupción. Generalmente los Sunnitas sostienen que los primeros cuatro Imames fueron los

---

<sup>20</sup> Un anillo que usaba.

primeros cuatro Califas, y no saben cuáles son los restantes. Pero esto es claramente inaceptable, como lo dijo el Profeta Muhammad (saw):

“Aquel que muera sin haber conocido al Imam de su época, ha muerto como aquel que murió en la época de la ignorancia” (Sahîh Bujari, vol. 5, p. 13; Sahîh Muslim, vol. 6, p. 21, nº 1849; y otros).

Este hadiz indica claramente que todos los pueblos en todas las épocas, incluyendo nuestra época, deben conocer a su Imam.

La visión de que los primeros califas eran los Imames es cuestionable, ya que Al·lah (swt) no designó a estos califas en ninguna de sus revelaciones. El primer califa fue escogido en una elección privada que se llevó a cabo, mientras que la familia del Profeta (saw) estaba ocupada con su entierro; por tanto, otros se aprovecharon y tomaron el poder al ser designados por sus predecesores. No hay evidencia en ninguna Aleya coránica o hadiz de que los sucesores del Profeta (saw) debían ser escogidos por elección o por designio personal. Es más, la evidencia demuestra lo contrario, que Al·lah (swt) ha escogido y designado aquellos que guiarían a la humanidad, así como lo ha hecho a lo largo de toda la historia.

“Nunca encontrarás un cambio en la práctica de Al·lah” (Corán, 35:43).

El Profeta (saw) primero presentó el mensaje del islam a sus familiares cercanos, y ya desde ese entonces, tan tempranamente, así presentó a 'Alî (as): "mi hermano, mi sucesor, y mi califa". En numerosas ocasiones el Profeta (saw) presentó a 'Alî (as) ante la gente como su sucesor, siendo la última en Gadir Jumm. Por lo tanto, la designación de 'Alî (as) nunca fue un secreto.

Esto es sólo una pequeña muestra, sobre el estudio de 'Alî (as), que me llevó a creer que él fue designado como el sucesor del Profeta (saw), y que obedecer a 'Alî (as) es obligatorio. Para quien exija más pruebas, hay muchos libros dedicados exclusivamente a establecer que Al·lah (swt) realmente sí dispuso Imames o guías sobre la Tierra; y específicamente, a doce Imames que continuarían después de la muerte del Profeta (saw), siendo el primero de ellos, el Imam 'Alî (as).

Entre los líderes de las escuelas Sunnitas y entre los Imames de los Ismaelíes, y así sucesivamente, es posible hallar ejemplos de pecado y de enseñanzas que contradicen al Corán. Esto se espera de los hombres comunes y corrientes, pero no de aquellos hombres designados por Al·lah (swt) para preservar la religión. Un grupo de Imames, aquellos doce que son seguidos por la escuela Yafarita, son singulares en su adherencia al Corán y a su infalibilidad.

Existen hadices confiables en los libros Sunnitas que dicen que los Imames serán doce en

cantidad. Además, hay algunos que los nombran a todos, y en esto concuerdan con la creencia Ya'fari (Shi'ah). Algunas de estas tradiciones se citan a continuación extraídas del libro Peshawar Nights:

1. El Sheij Sulaiman Balji Hanafi, en su libro *Ianâbî-ul Mawaddah*, cap.76, narra de Fara'idu's Simtain, quien a su vez narra de Hamwaini, de Muyâhid, de Ibn 'Abbâs, que un judío llamado Na'zal, llegó donde el Santo Profeta y le hizo algunas preguntas sobre el Tauhid (Unidad de Al-lah). El Santo Profeta respondió sus preguntas y el judío abrazó el islam. Luego dijo: "¡Oh Santo Profeta, todo profeta ha tenido un wazir (vicegerente). Nuestro Profeta, Moisés ibn 'Imrân, hizo un testamento para Iushua bin Nûn. Por favor dime quién es tu wazir?". El Santo Profeta dijo: "Mi vicegerente es 'Alî Ibn Abî Tâlib; después de él son Hasan y Husain y después de ellos son nueve Imames, que son los descendientes sucesivos de Husain".

Na'zal le preguntó al Santo Profeta los nombres de aquellos Imames. El Santo Profeta dijo: "Después de Husain, su hijo 'Alî, será el Imam; después de él su hijo Muḥammad; después de él su hijo, Ya'far; después de él su hijo Mûsa; después de él su hijo 'Alî; después de él su hijo Muḥammad; después de él su hijo Hasan;

después de él su hijo, Muḥammad Mahdi será el último Imam. Serán doce Imames”.

Además de los nombres de los nueve Imames, más adelante este hadiz dice que cada uno sucedería como Imam después de su padre. Na’zal hizo más preguntas, y el Santo Profeta describió cómo moriría cada Imam.

Entonces Na’zal dijo, “Soy testigo de que no hay más divinidad que Al·lah y que tú eres Su Santo Profeta. Soy testigo de que estos doce santos Imames son tus vicegerentes después de ti. Lo que has dicho está registrado en nuestros libros y el testamento de Moisés”.

El Santo Profeta dijo: “El paraíso es para aquel que los ame y les obedezca, y el infierno es para aquel que sea hostil con ellos y se les oponga”.

Luego Na’zal recitó algunas coplas como: “Quiera Al·lah, el Exaltado, derramar Sus bendiciones sobre ti, Profeta escogido y orgullo de Banî Hâshim. Al·lah nos ha guiado a través de ti y de los doce hombres santos que tú has nombrado. Ciertamente Al·lah los ha purificado y los ha preservado de la impureza. Aquel que los ame es exitoso. Aquel que los odie es un perdedor. El último de los Imames saciará la sed de los sedientos. Él es aquel que la gente esperará. ¡Profeta de Al·lah!, tu progenie es

una bendición para mí y para todos los creyentes. Aquellos que se aparten de ellos pronto serán arrojados al infierno”.

**2.** El gran sabio, Sheik Sulayman Balkhi, en su Yanabiul-Mawadda, cap. 76, informa de Manaquib de Jawarizmi, quien informo de Wathila Bin Asqa’ bin Qarkhab, quien informó de Yabir bin Abdullah Ansari; y también Abul Fazl Sahibani, y él de Muhamamd Ibn Abdullah Ibn Ibrahim Shafi’i, quien informa de Yabir Ansari (uno de los jefes compañeros del Profeta), quien dijo: “Yundal Bin Yunadab bin Yubair, un judío, llegó donde el Santo Profeta y le preguntó acerca del Tauhid. Luego de escuchar su respuesta, el hombre se convirtió al islam. Dijo que la noche anterior había visto a Moisés en un sueño diciéndole: “Abraza el islam de las manos del último de los Profetas, Muhammad, y aferrate a los vicegerentes después de él. Le agradeció a Al-lah por la bendición del islam. Luego le pidió al Santo Profeta que le dijera los nombres de sus vicegerentes. El Santo Profeta comenzó diciendo “Mis vicegerentes son doce”

El hombre dijo que había visto este hecho en la Torá. Le pidió al Profeta (saw) que le dijera sus nombres, y el Profeta (saw) dijo:

“El primero es el líder de los vicegerentes, el padre de los Imames, ‘Alí. Luego siguen sus dos

hijos, Hasan y Husain. Verás a estos tres. Cuando llegues a la última etapa de tu vida, nacerá el Imam 'Alî Zain-ul 'Âbidîn, y lo último que tomarás en esta vida será leche. Aférrate a ellos para que la ignorancia no te descarríe”.

El hombre dijo que había visto en la Torá y en otras escrituras, los nombres de 'Alî, Hasan y Husain de varias formas, y le pidió al Profeta que le dijera los nombres de los otros Imames. El Santo Profeta nombró a los nueve Imames restantes con sus epítetos y añadió:

“El último de ellos, Muḥammad Maḥdî, vivirá, pero desaparecerá. Luego aparecerá y llenará el mundo con justicia y equidad, ya que se habrá degenerado en la injusticia y la tiranía. Ciertamente, el paraíso es para aquellos que muestran paciencia durante el tiempo de su ocultación. El paraíso es para aquellos que son firmes en su amor por él. Éstos son aquellos que Al·lah Todopoderoso, ha alabado en el Sagrado Corán y el Corán es una guía para aquellos que se protegen del mal, para aquellos que creen en lo oculto. También Al·lah dice, “Éstos son el partido de Al·lah; ahora ciertamente el partido de Al·lah son los victoriosos” (Corán, 58:22).

Aún entre los musulmanes, hay quienes no creen en la infalibilidad de los Mensajeros y guías de Al·lah (swt). Dicen que esos mensajeros y guías,

aunque no cometieron pecado o error, ni en la entrega del mensaje, ni en su guía, sí lo cometieron en otros aspectos. También interpretan Aleyas del Corán, para atribuirles pecados a algunos profetas. Hay numerosas evidencias contrarias a este punto de vista, pero esta creencia también va en contra de la razón. Primero que todo, Al·lah (swt) es perfectamente capaz de enviar mensajeros y guías que no cometan ninguna falta; en segundo lugar, si alguna vez un mensajero o guía cometió una falta, aunque sea fuera del campo de su obra religiosa, eso afectaría su credibilidad y se corrompería su propósito. Cada acción de los mensajeros y guías es observada y está bajo su escrutinio. Si uno de ellos comete un pecado, los seguidores probablemente lo verían. Entonces se llega a la pregunta, de cómo se supone que los seguidores puedan ser capaces de identificar las acciones y dichos que deben seguir, de ese mensajero o guía. ¿Cuáles acciones son de Al·lah (swt) y cuáles no? “Haz lo que digo y no lo que hago” es inadecuado para la entrega y protección del Mensaje de Al·lah (swt), y Al·lah (swt) no hace una obra inadecuada.

Únicamente la escuela Ya‘fari, a mi parecer, llenó los estándares para poseer una Verdad absoluta derivada de una fuente protegida por Al·lah (swt). Aquellos que finalmente llegan a una conclusión diferente tienen derecho a hacerlo. La tolerancia de aquellos que alcanzan conclusiones variadas es la única acción que está de acuerdo con el comportamiento del Santo Profeta (saw). Entre

todos los grupos y escuelas de los musulmanes están aquellos que se comportan con modales muy bajos hacia los miembros de otros grupos. Permiten que el odio se cultive en ellos y justifican su comportamiento haciendo una larga lista de quejas acerca del otro partido.

Yo les pediría a aquellas personas, que den un ejemplo del comportamiento del Profeta del islam (saw), o de cualquier otro Profeta (sa), que sea igual al de ellos. Aún aquellos que fueron los enemigos acérrimos del islam, y lo rechazaron a pesar de que la verdad era evidente para ellos, nunca fueron tratados irrespetuosa o cruelmente, ni fueron hechos víctimas de la agresión, ni se abusó de ellos de ninguna manera, con la fuerza física o con las palabras.

“...Que el odio a una gente no os incite a obrar injustamente. Sed justos, esto es lo más próximo al temor de Dios” (Corán, 5:8).

## **El Yihâd**

Más que cualquier otra religión, el islam tiene la reputación de ser una religión violenta. Por lo general, cuando algunas personas piensan en el islam, piensan en el terrorismo. Los periodistas han informado sobre eventos en el Medio Oriente diciendo que los musulmanes actúan como si librarán una Guerra Santa, o Yihâd. Y hay personas por ahí que creen que es su deber luchar en el nombre del islam. Sin embargo, los

periodistas se destacan por decir sólo una parte de la historia. Hay varios ejemplos que personalmente puedo recordar en los cuales las noticias discutían cómo un cierto grupo de musulmanes atacaba otro grupo de gente. Lo que se olvidaron mencionar, fue que ese grupo de gente había atacado a los musulmanes una semana antes. Desde la explosión de Oklahoma, la prensa se ha vuelto más cuidadosa al informar sobre sucesos que relacionen a los musulmanes, pero aún no siempre obtienen la historia correcta.

Creo que primero necesitamos saber qué significa Yihâd. La palabra Yihâd realmente se refiere al esfuerzo por la causa de la religión y no traduce guerra santa. Por ejemplo, luchar en contra de la tentación al pecado es un Yihâd personal. Se dice que el Yihâd personal es el Yihâd mayor y se le da gran importancia en el islam.

Cuando el Yihâd se lleva a cabo como una guerra, es una lucha contra aquellos que oprimen o agreden a los musulmanes y se considera el Yihâd menor.

Apoyándose en esa reputación violenta que tiene el islam, muchos libros a través de los años han declarado que el islam se expandió por la espada. En verdad, en el islam no está permitido hacer una guerra excepto contra aquellos que han agredido o están oprimiendo. En estos casos, es el deber de los hombres aptos, luchar hasta que sean liberados los musulmanes. A diferencia del

cristianismo, el islam no apoya el concepto de colocar la otra mejilla. Cuando tu vida y bienestar están en peligro, y cuando algunos miembros de tu comunidad están siendo asesinados, encarcelados, y despojados de sus empleos, dice el islam, que debes defenderte y defenderlos valientemente. Colocar la otra mejilla en tales casos, es encontrar una excusa para voltear la mirada ante el sufrimiento y la maldad.

La mayoría del Mundo Musulmán está conformado por gente muy pacífica. Pero, a lo largo de la historia han existido musulmanes que fueron guerreros activos. Rápidamente vamos a decir que estos musulmanes estaban equivocados, pero es útil ver las cosas desde su perspectiva para entender por qué se justificaban sus acciones. Mucha gente en el Medio Oriente cree que Occidente los está oprimiendo. Indudablemente, Occidente primero vela por sus propios intereses y ha hecho cosas muy cuestionables a los países del tercer mundo. Cuando le conviene, Occidente toma la tierra<sup>21</sup>, controla el dinero, se asocia con países inmorales, evita que la medicina y el alimento le lleguen a la gente necesitada, y asesinan. Occidente controla el comercio y se apresura por expandir su cultura, por encima de otras culturas por todo el mundo.

Algunas personas están sujetas al efecto de la intromisión de Occidente en los asuntos mundiales

---

<sup>21</sup> O la pide prestada y luego desecha.

más que otras; y otras, sienten que son tratadas injustamente hasta el punto de sufrir la opresión. Algunas de ellas tienen la razón. No importa cuáles son las razones; pero, ¿no es opresión negar a los niños iraquíes bajo sanción el alimento y las medicinas básicas?, ¿no es opresión el que los palestinos, quienes han vivido en su tierra por siglos, sean expulsados y no sean retribuidos de ninguna manera? Seguramente si tus hijos estuvieran muriendo y tu casa te fuera arrebatada, sin duda serías un sujeto víctima de la opresión y muy probablemente desearías pelear.

¿Qué deben hacer estas personas? Primero que todo, el islam está en contra del uso de tácticas suicidas o medios crueles, tales como armas de guerra biológicas. Es más, el islam prohíbe atacar a las mujeres y a los niños. También, aquellos que se sienten oprimidos, pueden equivocarse al ver que los que consideran sus opresores, son generalmente sociedades formadas en su mayoría por individuos no agresores. El opresor, termina siendo un concepto vago con un cuerpo poco claro; por ejemplo, Occidente y Estados Unidos, son nociones muy generales, que las conforman una gran diversidad de culturas.

Realmente, en ausencia del Profeta (saw) o del Imam designado por Dios, muchos musulmanes comparten la opinión de que de ninguna manera, nadie tiene la autoridad de declarar un Yihâd, como un acto de guerra. Los líderes de las naciones islámicas pueden declarar la

guerra en contra de otras naciones, pero no pueden declarar guerras religiosas.

## El Ritualismo

El último tema que quiero tratar en esta sección, es el del ritual en el islam. ¿Por qué los musulmanes oran de una forma tan particular, se lavan antes de orar, ayunan durante un mes, se orientan hacia un lugar en la oración, y sacrifican sus animales antes de consumir su carne, etc.? Preocuparse tanto por estos detalles pequeños, para los no musulmanes puede parecer una tontería. ¿Por qué es importante para Dios si yo me lavo los pies o si los froto preparándome antes de rezar?

Nadie puede negar que los buenos hábitos sean muy útiles. El ritual islámico en parte, está diseñado para que nos formemos en los buenos hábitos y para que mantengamos el recuerdo de Al-lah (swt) a lo largo de nuestras vidas. Seguir la práctica de los rituales islámicos, nos lleva a una buena higiene y dieta, y a un equilibrio entre los aspectos, físicos, espirituales y sociales. Los pequeños detalles pueden parecer muy minuciosos, pero ser cuidadoso con los detalles del ritual demuestra el respeto por la importancia de la religión en todos los momentos de la vida. En muchos casos hay razones lógicas para los detalles; por ejemplo, el mismo cuidado que se tiene para seguir correctamente la forma del ritual, por lo general ayuda al entendimiento del propósito o significado del propio ritual.

Algunos musulmanes modernos son culpables de practicar su religión con mucha frecuencia a un nivel puramente ritualista. La realización de la oración, sin una cuidadosa conciencia de su significado y propósito, casi que no tiene sentido. De esta manera, es sólo la forma vacía de una verdadera oración. Al-lah (swt), no designó el ritual como un medio para pasar el tiempo, sino como un medio para perfeccionar nuestra fe y alcanzar la cercanía a Él. Se podría gastar toda una vida en la educación y haciendo esfuerzos por comprometerse completa y apropiadamente en todos los actos de adoración.

Sin embargo, un buen punto para comenzar es la atención concienzuda hacia los actos que se realizan y a sus objetivos. Por ejemplo, lavarse antes de la oración, puede ser visto simbólicamente, como limpiarnos para estar frente a Al-lah (swt). Si uno aprende las súplicas que acompañan a la ablución, puede añadir más significado al acto y le da la capacidad a quien lo realiza de concentrarse más en la tarea que tiene a la mano. Si no sabes el propósito que hay detrás de un ritual, no te perjudica preguntarle a alguien que consideres es más piadoso, o con más conocimiento, que tú.

La concentración dirigida hacia los aspectos espirituales de la oración y hacia otros rituales, es difícil porque nuestros pensamientos en los asuntos mundanales tienden a entrometerse. Pero si somos persistentes en nuestros esfuerzos, con el

tiempo la tarea se volverá más fácil, y no sólo disfrutaremos de dichas actividades, sino que será mayor el beneficio que obtendremos de ellas. Si no disfrutas rezarle a Al·lah (swt), esto es una señal de que careces de atención hacia el verdadero significado y propósito de la misma. ¿Acaso, no es nuestro objetivo final alcanzar la cercanía a Al·lah (swt) o la sumisión a Su Voluntad? En esta vida, la oración es una oportunidad para hablar con Aquel que estamos buscando, entonces debería ser algo que deseamos con fervor y no sólo un deber que debe ser cumplido. Si el corazón se cansa y tu atención no está preparada para el ritual, entonces encuentra pasos que te ayuden a prepararte si es necesario, algunos recomiendan demorar el ritual un rato (siempre y cuando no se llegue a cometer pecado) hasta que lo puedas realizar bien.

Siendo optimista, el uso continuo de esta práctica hará que el cansancio del corazón disminuya y estarás fácilmente más preparado.



**Parte III**  
**Apéndices**

## Por Si Decides Convertirte

Aunque ésta es una información extra, no debe tomarse esta sección como algo que se me ocurrió al final. Es simplemente para servir con un propósito diferente al resto del libro. Puedes tomar esta sección, como el resumen de un manual técnico sobre los fundamentos que necesitas saber, en el caso en que decidas convertirte al islam. Esta sección contiene alguna información sobre sitios en Internet, y direcciones postales por si quieres escribir, que fueron apropiadas para el momento de la edición de este libro, pero no puedo garantizarte su exactitud para fechas posteriores.

Si decides hacerte musulmán, esto significa que tú crees que sólo hay un Dios, Indivisible, y crees en todos los Profetas enviados por Él; incluyendo, al Profeta Muhammad (saw). Para hacerte musulmán, debes mencionar esta creencia ante Dios. A este ritual se le llama la Shahâdah, y se menciona de la siguiente manera:

Ash·hadu an lâ ilâha il·lâl·lah ua Ash·hadu anna Muhammadan Rasûlul·lah. Esto significa, "Atestiguo que no hay más divinidad que Dios (Al·lah) y atestiguo que Muḥammad es el Mensajero de Dios".

Si mencionas estas dos frases con creencia y convicción, entonces eres musulmán. Se puede añadir lo siguiente, si deseas declarar que has

aceptado a conciencia la Escuela de pensamiento Ya'fari, aceptando al Imam 'Alí Ibn Abî Tâlib (as) como la guía designada por Al·lah (swt) y califa después del Santo Profeta (saw):

Ash·adu anna 'Alîan Walîiul·lah, Wasîiu Rasûlil·lah, Wa Jalîfatuhu Bilâ Fasl. Esto significa, "Atestiguo que 'Alí es el Walî de Al·lah, heredero del Profeta, su Califa inmediato".

Es tradición mencionar tu creencia en presencia de unos cuantos musulmanes testigos, por lo general, en una Mezquita, pero esto no es requisito para que tu conversión sea válida ante Dios. ¿Ahora, qué sigue?

La información y las instrucciones que daré a continuación están basadas en la escuela Shi'ah-Ya'fari, y pueden tener ligeras variaciones con otras escuelas. Se trata de generalizar para iniciarte y no se trata de un conjunto de instrucciones determinantes, puesto que no estoy calificada como una autoridad.

Hay cinco pilares en la Religión, Usûl Ad-Dîn, que se consideran son los mayores fundamentos de la Creencia Islámica Shiíta. Estas son: El Monoteísmo, La Justicia Divina, La Profecía, El Imamato, y la Resurrección.

1. El Monoteísmo: Es creer en un solo Dios Indivisible.

2. La Justicia Divina: Dios es Justo por naturaleza.
3. La Profecía: Creer en todos los Profetas enviados por Dios con Su Mensaje.
4. El Imamato: Creer en los protectores de la Religión, designados por Dios, particularmente los doce Imames después de la muerte del Profeta Muhammad (saw), incluyendo al Imam de nuestra época (as).
5. La Resurrección: Creer en la Vida después de la Muerte, incluyendo el Día del Juicio y el castigo o la recompensa, en el Infierno y el Paraíso.

Igualmente, existen unas ramas de la religión, Furú'Ad-dín, que se consideran como los mayores componentes de la práctica Islámica. Éstas son:

1. El salât: La oración diaria.
2. El saum: El ayuno.
3. El hay: La peregrinación.
4. El zakât: El gravamen sobre la riqueza.
5. El Jums: El gravamen del quinto del sobrante de las ganancias.
6. El yihâd: El esfuerzo en el camino de Dios.
7. Amr bil ma'rûf nahi 'anil munkar: Encomendar el bien y prohibir el mal.
8. Tawal-la: EL amor por el Profeta (saw) y a su familia (as).

9. Tabarra: Apartarse de los enemigos del Profeta (saw) y de su familia (as).

## El Ayuno

Durante el mes de Ramadán, los musulmanes deben ayunar desde antes que sobrevenga el tiempo de la oración de la mañana, hasta el momento de la oración del ocaso. El mes de Ramadán tiene resultados agradables. A través de las estaciones, en los ciclos del calendario islámico, sin importar donde vivas, experimentarás días largos y días cortos de ayuno con el pasar de los años. Para aquellos que viven en las zonas del extremo norte, o del extremo sur, y que no tienen un amanecer y un anochecer, dentro del período de las 24 horas, deben seguir las horas de la localidad más cercana.

El ayuno significa no comer, no beber, no tener relaciones sexuales, y no tener comportamientos inmorales, etc. Los que tienen razones médicas para no ayunar están exentos, pero deben donar el equivalente a una comida de caridad diaria, por cada día de ayuno obligatorio que pierdan. Tampoco ayunan las mujeres que están menstruando, pero deben reponer los días de ayuno perdidos posteriormente.

El mes de Ramadán es un momento de renovación espiritual, y se hacen muchas oraciones especiales durante este mes.

## La Peregrinación

Todo individuo con la capacidad física y financiera está obligado a realizar la peregrinación a La Meca, al menos una vez en su vida. Es un evento muy emocionante y espiritual, que se da una vez al año. Sus rituales están relacionados generalmente con los sucesos que rodearon al Profeta Abraham (as), y están diseñados para una reflexión y renovación espiritual. Si tienes pensado ir, primero debes leer al respecto y hacer los arreglos por medio de una organización de viajes de Hayy, que esté fundamentada en la escuela islámica particular que sigues.

## El Zakât Y El Jums

Los musulmanes que poseen ciertas cantidades de oro, granos o ganado, deben dar un porcentaje de su riqueza para los necesitados. Ya que la mayoría de la gente no tiene la riqueza para pagar esto, no entraré en detalle. Sin embargo, es probable que todos los musulmanes tengan que pagar el Jums, la otra forma de impuesto de caridad.

El Jums es un impuesto correspondiente al veinte por ciento (20%) sobre la ganancia excedente. Por ejemplo, si al finalizar el año, después de pagar todos tus gastos, te quedan disponibles \$500 dólares en efectivo en el banco, o en mercancías que no utilizarás, este excedente debe quedar registrado. De la misma manera, para

el año siguiente, debes llevar una nueva cuenta para determinar tus ganancias excedentes que te han quedado disponibles después de haber pagado todos tus gastos. Si éstas son menores o iguales, a los excedentes del año anterior, entonces no tienes que pagar el Jums; por tanto, debes registrar esta nueva cantidad excedente, para compararla con la del siguiente año que viene.

En caso contrario, si la cantidad excedente es mayor que la cantidad del año anterior, entonces pagas el veinte por ciento (20%) sobre la diferencia. Así, si para un determinado año los excedentes fueron de \$500 dólares, y para el año siguiente fueron de \$600 dólares, la diferencia sería de \$100 dólares; por tanto, el Jums correspondería al veinte por ciento (20%) de esos \$100 dólares, lo que equivaldría a un impuesto de \$20 dólares. Este dinero debe enviarse a la gente y a las organizaciones a las cuales se les ha dado la autoridad de aceptar y/o distribuir el dinero del Jums.

## **El Yihâd**

Éste es el esfuerzo o lucha, en el camino de Al lah (swt) que se trató ya en el libro.

## **Encomendar El Bien Y Prohibir El Mal**

(Tawal'la & Tabarra)

Éstas son las prácticas que exhortan unos a otros a hacer buenas acciones y a evitar el pecado.

Estas son prácticas, por medio de las cuales, demuestras tu amor y devoción al Profeta y a su familia (as), y demuestras que no te asocias con, ni eres como, los enemigos del Profeta y de su familia (as).

Ésta es una de las ramas de la religión, pero hay algunas otras que también son obligatorias, tales como, llevar los atuendos islámicos, y evitar el consumo de ciertos alimentos y bebidas. Para las mujeres, como lo mencioné anteriormente, este estándar del vestido islámico, requiere cubrir todo el cuerpo con una ropa holgada, excepto las manos y el rostro. Todos los musulmanes tenemos prohibido el consumo de bebidas embriagantes, sustancias intoxicantes, y comer cerdo, entre otros. Sólo comemos la carne permitida según el Corán, la que ha sido sacrificada de acuerdo al rito islámico. Esta carne se obtiene de tiendas especiales y se le llama carne Halâl.

Concluiré este apéndice con: “Que Al·lah (swt) nos guíe a todos por el camino recto y nos conceda el bien de este mundo y el bien del próximo mundo” (Fi Amanil·lah)<sup>22</sup>.

## Conclusión

Espero que hayas encontrado algo en este trabajo que te sea útil. He hecho este esfuerzo por

---

<sup>22</sup> Esta frase se tradujo literalmente al español, del texto en inglés.

la Causa de Al·lah (swt), y realmente agradecería tus comentarios. Sé que no es realmente un trabajo completo o de una naturaleza adecuadamente erudita, debido a mis propias limitaciones personales. He intentado aquí, delinear mi propio camino hacia el islam incluyendo un poco de historia personal, una porción modesta de estudio en el campo de la historia comparada de las religiones, y una breve exposición sobre temas comunes en el islam, que fueron de mi interés teniendo en cuenta mi condición de mujer americana convertida a la religión islámica. Todos los errores dentro del texto son míos. Le doy gracias a todas las personas que me han ayudado a lo largo del camino y que continúan haciéndolo.

### **Una Breve Oración**

En el Nombre del Al·lah, el Compasivo, el Misericordioso. La paz sea sobre Muhammad y sobre la familia de Muhammad.

- (I) Le doy gracias al Todopoderoso, Al·lah (swt), Quien me ha guiado mientras que nadie a mi alrededor estaba guiado. Le doy gracias a Aquel que es la fuente de todas las bondades Magnificentes que he disfrutado en mi vida, Al·lah (swt), el Compasivo, el Misericordioso y a Él pertenece toda la alabanza.

- (II) Que Al·lah (swt), le conceda buena salud a todos los que lean este trabajo, buena salud de cuerpo, mente y espíritu en su lucha diaria.
- (III) Que Al·lah (swt) nos guíe a todos por el camino recto, y nos prevenga de salirnos de él. Que Al·lah nos proteja del desvío y de la tentación, que disminuya el número de nuestros pecados y aumente el número de nuestras buenas acciones.
- (IV) Que Al·lah (swt), purifique nuestras intenciones, aumente nuestra sabiduría y conocimiento, y nos conceda el bien de Su bondad infinita, tanto en este mundo, como en el próximo.
- (V) Que nuestro recuerdo de Al·lah (swt), sea constante y perfecto, y que la paz sea sobre Muhammad y la familia de Muhammad, quienes han cumplido con sus deberes perfectamente y han preservado la Verdad.

### **Una Pequeña Lista Bibliográfica**

- A restatement of the History of Islam and Muslims, by Sayed -Ali Asghar Razwy.
- An Enlightening Commentary into the Light of the Holy Quran, by a Group of Muslim Scholars.

- Marriage and Morals in Islam, by Sayyid Muhammad Rizvi.
- Self Bulding, by Ayatullah Ibrahim Amini.
- The Bible, The Qur'an and Science, by Maurice Bucaille.
- The Choice, by Ahmed Deedat.
- The Holy Bible, NIV o King James.
- The Holy Qur'an, translations by Pickthall o Yusuf Ali.
- Then I was Guided, by Muhammad al-Tijani al Samawi.
- The New Testament – A Historical Introduction to the Early Christian Writings, by Bart D. Ehrman.

## Sitios Web

En las siguientes direcciones y sitios web, podrás encontrar más información sobre el islam.

Si estás listo para más información sobre el islam, dirígete a:

El curso de islam por correspondencia. Contact: Islamic Education and Information Center 5359 Timberlea Blvd.,Unit 52 Mississauga, Ontario L4W 4N5 Canadá. Teléfono: 905-212-9676, fax 905 212-9690,

The World Islamic Network. Contact: World Islamic Network 67/69 H. Abbas (as) Street Dongri, Mumbai 400 009 India. e-mail: win@bom4.vsnl.net.in

Fundación Cultural Oriente.

[www.islamoriente.com](http://www.islamoriente.com)

Si quieres indagar y leer libros y trabajos de alta calidad, y tener acceso a glosario de términos islámicos, dirígete a:

<http://www.al-islam.org/>

Si quieres saber y aprender todo lo concerniente a la oración, dirígete a:

<http://www.al-islam.org/>

<http://www.playandlearn.org/Fiqh/index.htm>

También puedes comprar un video de instrucciones en la Idara-e Jaferia en Maryland. Esta cinta es distribuida por Khatoons Inc., 6650 Autumn Wind Circle, Clarksville MD 21029 USA en la red: <http://www.khatoons.com>

Si necesitas saber cuándo comienza el mes de Ramadán, dirígete a:

<http://www.ummah.net/ildl/zone3/>

Hay un directorio de comerciantes de vestidos islámicos, para hombres, damas y niños en:

<http://www.angelfire.com/a12/modestclothes/sub/islamiclinks.html>

## Agradecimiento

Yazâkal·lah para todos aquellos que me ayudaron con este trabajo de cualquier forma, y para aquellos que me ayudaron en mi lucha. Al-Hamdulil·lah.

Masumah (Diana Beatty)  
masoomabeatty2@yahoo.com

